



**UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

---

---

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

SISTEMA ESCOLARIZADO

**ACTITUDES RELIGIOSAS Y SU RELACIÓN CON EL  
RENDIMIENTO ACADÉMICO EN ESTUDIANTES DE  
2º SEMESTRE DE PSICOLOGÍA**

**T E S I S**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
**LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

PRESENTA:

**DAMARIS DELIA CRUZ GALLARDO**

DIRECTOR:

**LIC. MIGUEL ÁNGEL LUNA IZQUIERDO**



**FACULTAD  
DE PSICOLOGIA**

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX.

2017



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## *AGRADECIMIENTOS:*

*A mis padres: Las palabras no son suficientes para expresarles la gratitud que siento por haberme brindado todo su apoyo, amor, paciencia, recursos y energías durante todos mis años de vida. A ustedes dedico este trabajo.*

A mi madre Merced, una grandiosa mujer que ha dedicado toda su vida al bienestar de sus hijos, dejando de lado incluso sus intereses personales por el de ellos; que me ha dado la fortaleza en los momentos más difíciles y motivado para seguir mis sueños, sabiendo ser madre y amiga al mismo tiempo.

A mi padre Jaime, el mejor hombre que he conocido en mi vida, hombre trabajador y de nobles sentimientos quien se ha desvivido por cada uno de sus hijos para darnos estudios, siendo en sus palabras “la mejor herencia que nos puede dejar”.

A mis padres y hermanos mil gracias por no dejarme sola en ningún momento, por su apoyo incondicional y confianza absoluta en mí.

Dedico también este trabajo a la persona que con su amor, respeto y comprensión ha sabido ser no solo una excelente pareja sentimental, sino también mi amigo. Gracias Ari por tu apoyo en todo momento.

A mis amigos y a cada una de las personas que han estado presentes durante este trayecto. A los que ya no están... pero que de alguna forma me motivaron para culminar mi meta.

Especial agradecimiento al Lic. Miguel Ángel Luna por su gran apoyo brindado desde el inicio y hasta el final de este proyecto, amigo y querido maestro.

Finalmente, agradezco a Dios por haberme permitido concluir este ciclo en mi vida y por cada una de las experiencias vividas sin las cuales no sería lo que ahora soy.

# ÍNDICE

	<b>Página</b>
<b>Resumen</b> .....	5
<b>Introducción</b> .....	6
<b><i>IPARTE. CONTEXTO TEÓRICO</i></b> .....	8
<b>Capítulo 1</b> .....	8
RELIGIÓN Y RELIGIOSIDAD .....	8
1.1 Definiciones de religión .....	10
1.2 Funciones de la religión .....	16
1.3 Aproximaciones al constructo de religiosidad .....	21
<b>Capítulo 2</b> .....	25
LA PSICOLOGÍA DE LA RELIGIÓN .....	25
2.1 Enfoques psicológicos en la religión .....	27
2.2 El papel de la psicología en el estudio de la religiosidad .....	31
<b>Capítulo 3</b> .....	39
RENDIMIENTO ACADÉMICO .....	39
3.1 Tipos de evaluación y sus funciones .....	42
3.2 Concepto de calificación.....	44
3.3 Rendimiento académico .....	47
3.4 Factores que influyen en el rendimiento académico .....	50
3.4.1 Factores personales .....	50
3.4.2 Factores familiares .....	51
3.4.3 Factores escolar-sociales .....	51
3.5 Estudios preliminares relacionados al rendimiento académico .....	53

# ÍNDICE

	<b>Página</b>
<b>II PARTE. TRABAJO EMPÍRICO</b> .....	59
<b>Capítulo 4</b> .....	59
RELIGIOSIDAD EN ESTUDIANTES DE PSICOLOGÍA .....	59
Justificación de la investigación .....	59
Pregunta de investigación .....	59
Objetivo general .....	59
Objetivos específicos .....	60
Hipótesis general de trabajo .....	60
Hipótesis específicas .....	60
Variables .....	61
Definición conceptual de variables .....	61
Religiosidad .....	61
Rendimiento académico .....	62
Definición operacional de variables .....	62
Religiosidad .....	62
Rendimiento académico .....	62
MÉTODO .....	63
Participantes .....	63
Tipo de estudio y diseño .....	65
Instrumento y materiales .....	65
Escenario .....	66
Procedimiento .....	66
Análisis estadístico .....	69
<b>Capítulo 5</b> .....	70
RESULTADOS, DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES .....	70
Resultados .....	70
Discusión .....	74
Conclusiones .....	79
<b>Referencias</b> .....	81
<b>Apéndice</b> .....	86

## Resumen

Aunque el tema de la religión ha sido abordado en diferentes ámbitos, en México -sin embargo- aún no existe referencia suficiente de la influencia que tiene la religiosidad en el aspecto educativo, específicamente, en el rendimiento académico. El propósito de este estudio fue conocer si la religiosidad incide en el rendimiento académico de estudiantes de nivel superior. Participaron 152 alumnos (39 hombres y 113 mujeres). El diseño de investigación empleado fue de tipo No experimental y transversal correlacional. Se aplicó el cuestionario para medir las actitudes hacia la religiosidad de Tinoco (2006), el cual fue adaptado para ser utilizado en una población no necesariamente católica, registrando también el promedio de cada participante. Se obtuvieron medidas de tendencia central y variabilidad para cada uno de los 9 factores resultantes del instrumento y se aplicó la prueba de correlación de Pearson. Los datos se analizaron empleando el programa estadístico IBM SPSS (versión 19). Los resultados obtenidos por factor, mostraron la existencia de una correlación negativa en tres factores de la prueba: Iglesia y Liturgia, Vida Universitaria y Religión e Iglesia y Sacramentos; de manera que si la calificación de los estudiantes se incrementaba, los factores de religiosidad mencionados, disminuían. Para el Total de la Prueba, la correlación no fue significativa, puesto que la significancia fue mayor al 0.05 ( $p=0.162$ ), por lo que no se encontró una asociación entre los valores de la prueba total de religiosidad con la variable calificación, por lo que la  $H_0$  para estas variables se aceptó.

## Introducción

El hombre es un ser complejo y pluridimensional al que podemos abordar desde diferentes perspectivas. La religión, por su parte, es un producto de la creación humana que se constituye a través de un conjunto de ideas en torno a una o varias divinidades, con la intención de entender la existencia humana a partir de la relación que se establece con un ser trascendental.

La religión y la psicología coinciden en que intentan explicar al ser humano y encontrarle un sentido a su estar en el mundo, con todo lo que esto implica, convirtiéndose en dos maneras diferentes de comprender al hombre, cada una desde sus supuestos y postulados teóricos o doctrinales y/o fundamentos teológicos.

La religión es una fuerza social potente y es capaz de proveer esa misma fuerza a la forma de vida de cada individuo. La religión puede enfocar y coordinar el esfuerzo humano para crear temor y fomentar el amor por igual, para influir en la guerra y en la paz, unir grupos y etnias o ponerlos en contra. También, la religión tiene una fuerza psicológica que incide en la vida -de forma individual- de cada ser humano (McCullough & Willoughby, 2009).

Si bien es cierto que la religión ha dejado de tener el gran impacto del que en décadas anteriores disfrutó, aún hoy en día es posible identificar, al menos en México, las religiones que gozan de numerosos adeptos. Durante los años escolares, todos hemos tenido -o al menos conocido- a uno o más amigos y/o compañeros que se identifican con una doctrina religiosa en particular, quizá contraria a la nuestra; incluso nosotros mismos nos hemos identificado alguna vez con algún grupo religioso. Sin embargo, independientemente de la religión que se profese, la religiosidad es un aspecto que puede encontrarse fácilmente en el vivir cotidiano y cada persona tiene su modo particular de expresión religiosa.

A través de este trabajo, el cual está dividido en cinco capítulos, me permito abordar el tema de la religión (específicamente la religiosidad) vinculándole al ámbito educativo. La intención de este estudio fue conocer si existía algún tipo de relación -y si es así, de qué tipo es- entre el nivel de religiosidad y el rendimiento académico (a través de la calificación obtenida) en alumnos de segundo semestre de nivel licenciatura de la carrera de Psicología, en la Universidad Nacional Autónoma de México.

El primer capítulo titulado: "Religión y Religiosidad" está compuesto por tres subtemas, haciendo referencia a algunas de las definiciones con las que se ha intentado

tener una visión global de lo que es la religión, se establecen sus funciones y por último, se trata de entender qué es la religiosidad, así como sus diversas expresiones en la vida de las personas a través de la opinión de varios autores que se han dedicado al estudio de la misma, logrando así hacer una distinción entre religión y religiosidad, conceptos que tienden a confundirse por su estrecha relación, pero cuyos significados transmiten ideas diferentes.

El segundo capítulo: "La Psicología de la Religión" se divide en dos apartados, en los cuales podemos encontrar una breve reseña de cómo la Psicología se interesó por el estudio de la religión, los diversos enfoques psicológicos desde los cuales se le ha abordado y finalmente, el papel de la psicología en el estudio de la religiosidad a través de diversos estudios que han intentado relacionar a la religión con diferentes aspectos que forman parte de la vida cotidiana de las personas, incluyendo el aspecto académico.

El tercer capítulo denominado: "Rendimiento Académico" se ha dividido en cinco subtemas. El primero, hace referencia a los tipos de evaluación en el ámbito educativo y sus funciones. El segundo subtema se enfoca específicamente a la definición del concepto de calificación. El tercero, contiene las definiciones más frecuentes usadas para explicar lo que se entiende por rendimiento académico. El cuarto subtema, se centra en los factores que influyen en el rendimiento académico, dividiéndolos en: factores personales, familiares y escolar-sociales. Finalmente, en el quinto subtema se pueden encontrar algunas investigaciones en las que se ha estudiado la relación entre el rendimiento académico y otras variables de interés (por ejemplo, motivación, autoeficacia percibida, estilo atribucional académico, variables sociodemográficas, perfil de ingreso, autoestima, estilos de aprendizaje, liderazgo y estrés).

El cuarto y quinto capítulos están dedicados al trabajo empírico reportado en este estudio, así como a los resultados encontrados durante su desarrollo: justificación del problema, pregunta de investigación, objetivos generales y específicos, hipótesis general de trabajo, las variables a estudiar (definición conceptual y operacional), método, procedimiento y resultados. Finalmente, se analizan y discuten los resultados, estableciendo las conclusiones correspondientes, de acuerdo a la hipótesis general explicitada al inicio de este trabajo.

Por último, se ha dedicado una sección para el apéndice, en el cual se podrá encontrar el instrumento para medir las actitudes hacia la religiosidad en jóvenes universitarios, elaborado por Tinoco (2006).

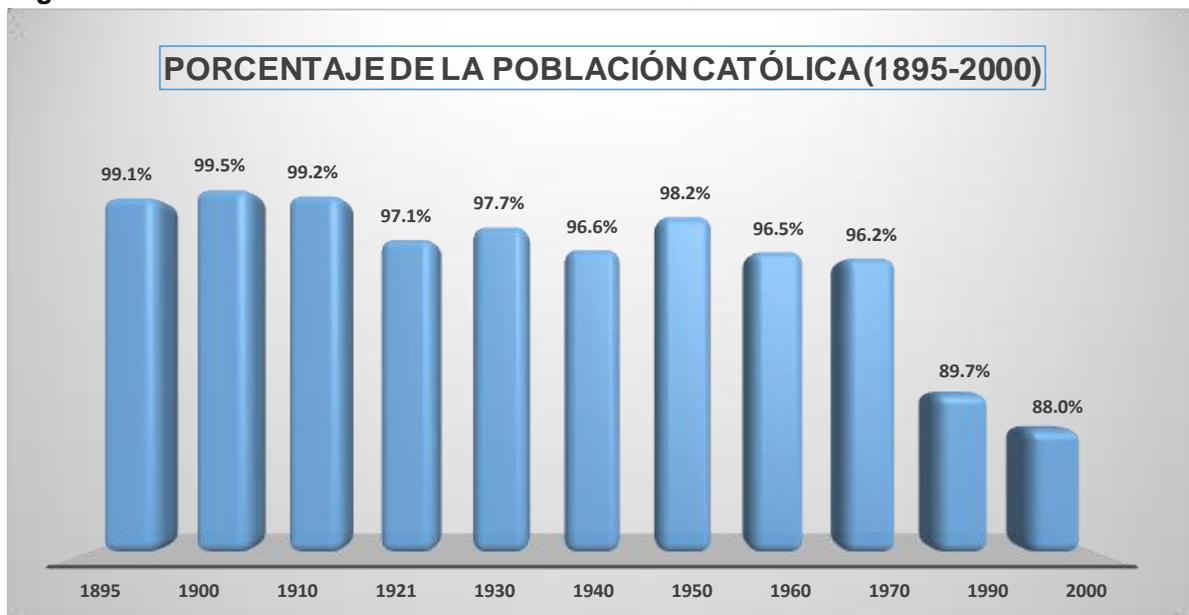
## I PARTE. CONTEXTO TEÓRICO

***“Esta es mi simple religión.  
No hay necesidad de templos y  
no hay necesidad de una filosofía complicada.  
Nuestro propio cuerpo, nuestro cerebro,  
nuestro corazón, es nuestro templo  
y la filosofía es la bondad”.***  
**Dalai Lama**

### Capítulo 1 RELIGIÓN Y RELIGIOSIDAD

El INEGI (2005) establece que la religión es considerada como un *rasgo de integración* característico de los pueblos, ésta favorece el sentido de pertenencia y propicia la creación de lazos de identidad. Aunque por tradición, la población mexicana en su mayoría es católica, durante la segunda mitad del siglo XX se han hecho evidentes los cambios en su composición religiosa –como lo muestran los censos de población para tales fines–; el catolicismo ha visto reducido su porcentaje de feligreses en comparación a otros credos religiosos, los cuales, han experimentado un crecimiento paulatino en el número de sus adeptos (fundamentalmente las propuestas cristianas diferentes a la tradición católica) a la par con la población que no profesa religión alguna.

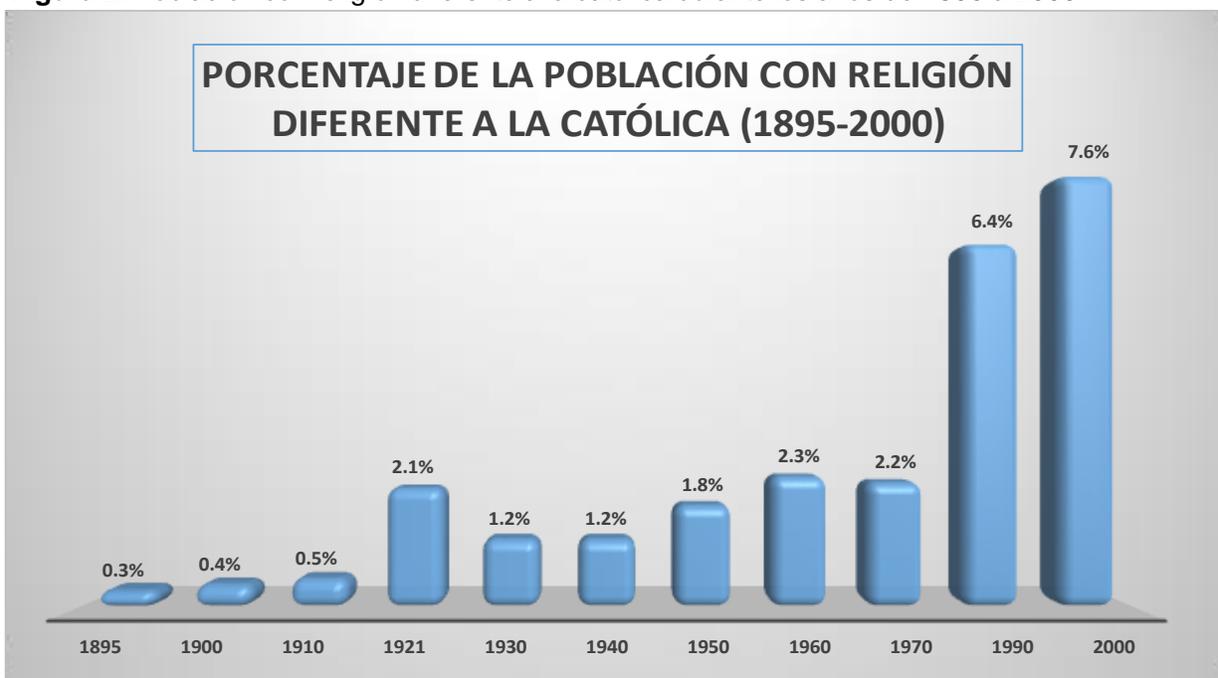
**Figura 1.** Población católica durante los años de 1895 a 2000



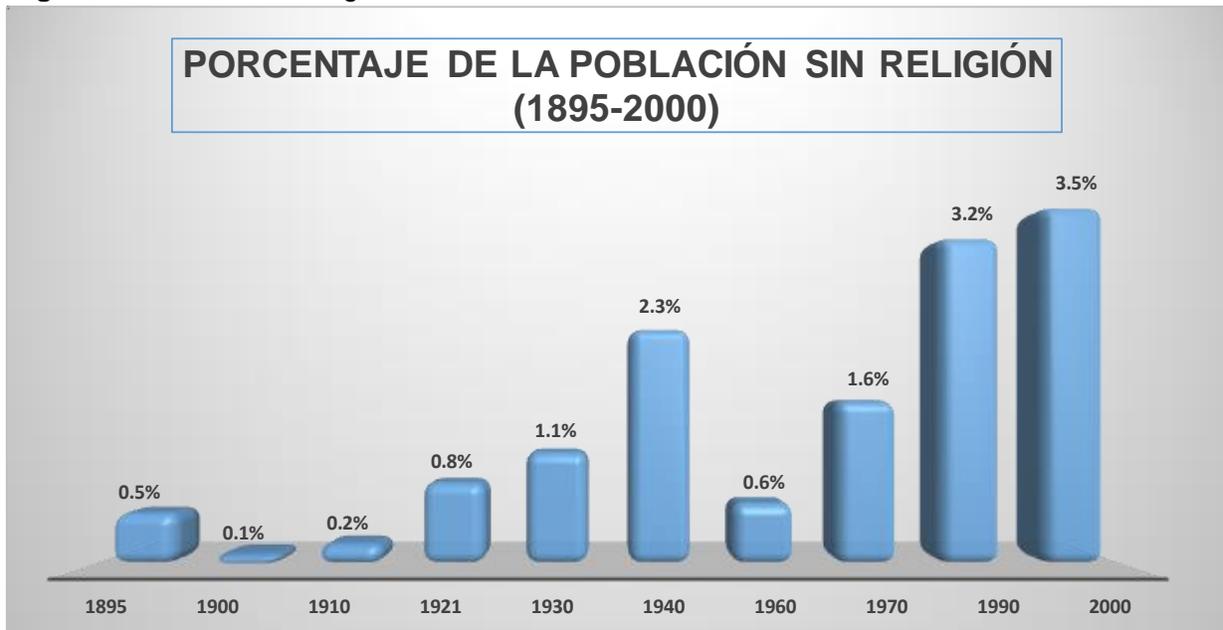
Tal como se observa en la Figura 1, el porcentaje obtenido en los datos censales muestra el predominio del catolicismo a nivel nacional; en la primera década del siglo anterior, llegó a representar el 99.5%. Entre 1895 a 1970, el porcentaje de población católica pasó de 99.1% a 96.2%. Entre 1990 y 2000, su representación en la población de 5 años de edad y más, pasó de 89.7% a 88%.

En la Figura 2 se muestra el aumento paulatino de la población que durante los años de 1985 a 2000 refirió profesar una religión distinta a la católica, incremento que se hizo más notorio a finales del siglo XX y principios del siglo XXI.

**Figura 2.** Población con religión diferente a la católica durante los años de 1895 a 2000



En la Figura 3 se representa, en términos de porcentaje, a la población que refirió no pertenecer a alguna religión. Aunque hay un comportamiento irregular en los datos, se puede apreciar que durante los años 40's, hubo un incremento notorio de personas que no se identificaron con una determinada religión. Para los años 90's, el porcentaje de casos se duplicó (3.2%) en comparación con los datos registrados durante 1970 (1.6%).

**Figura 3.** Población sin religión durante los años de 1895 a 2000

Es posible que el decremento de la población católica durante estos últimos años sea consecuencia de la aparición de nuevas religiones, al igual que el aumento de la población que reconoce no profesar religión alguna, grupo en el cual se incluyen las personas que ocultan su filiación debido a conflictos religiosos dentro del entorno de pertenencia o bien, cuando ésta es rechazada por la población mayoritaria.

### 1.1 Definiciones de religión

The Brill Dictionary of Religion (Stuckrad, 2006) define el término “religión” haciendo uso de los siguientes conceptos:

- ⇒ Sistema de creencias “worldview” que a través de signos y acciones, moviliza los sentimientos y deseos del esfuerzo humano.
- ⇒ Es ‘Iglesia’; es decir, una organización.
- ⇒ Un sistema simbólico: implica un sistema de comunicación.
- ⇒ Ética: una serie de máximas y axiomas éticos.
- ⇒ Acción ritual: Interacción con postulados culturales.

Las diversas concepciones dadas a la religión, fluctúan entre aspectos motivacionales, conductuales, de lenguaje, así como culturales.

Es innegable la existencia de una gran gama de definiciones de lo que es la religión. Adler (1948, cit. en Jung, 1972, p.13) sostiene que: “la religión no es otra cosa que ‘la adaptación del hombre al hecho de la conciencia, su réplica a su existencia como hombre’”.

Poll (1969) menciona que la religión puede definirse como: “homenaje a lo sagrado”, incluyendo con el término ‘sagrado’ las formas individuales de la religión en las que se presta homenaje a una fuerza inconcebible o a un ser poderoso y sobrehumano; la expresión ‘homenaje’ hace alusión a la relación que se establece entre el hombre o un grupo y la connotación de aquello que se considera como sagrado en la religión y donde se deja entrever el cumplimiento de una obligación.

Haciendo referencia a la definición de Walter (1970, p.20), una religión se puede definir como “un conjunto de creencias, prácticas e instituciones que los hombres han desarrollado en varias sociedades”.

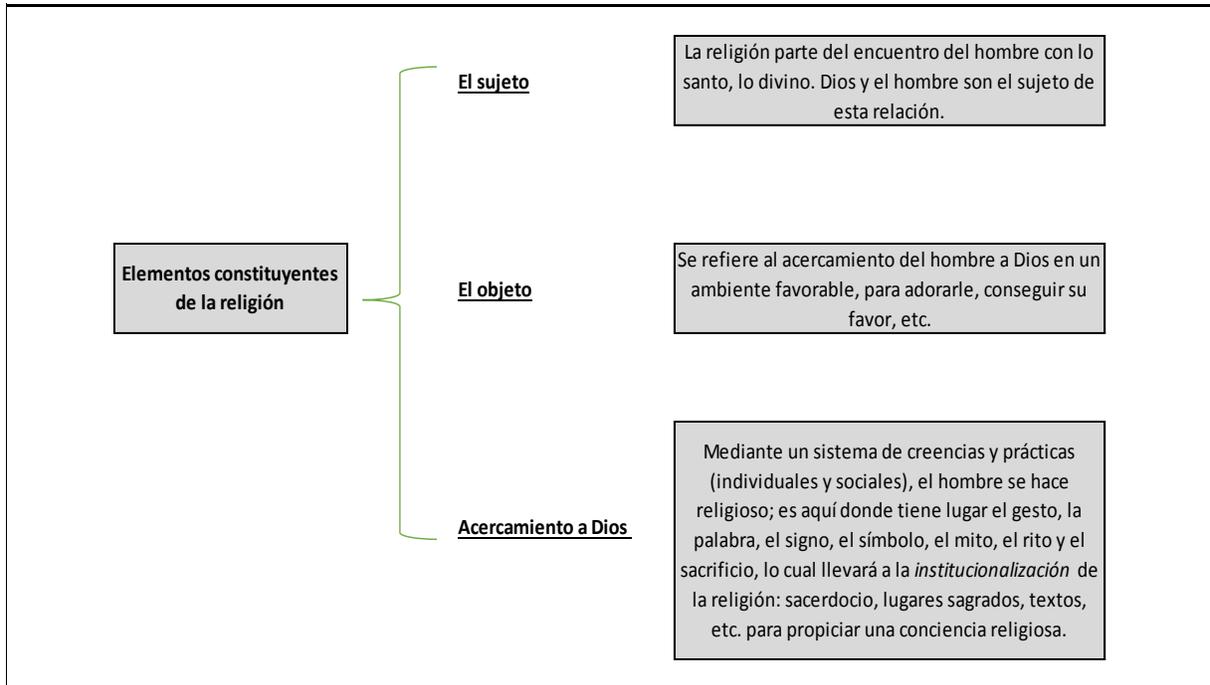
Thouless (cit. en Vergote, 1973, p.26) define a la religión como “(...) una relación vívida y practicada con el ser o los seres suprahumanos en los que se cree. La religión en consecuencia, es un comportamiento y un sistema de creencias y de sentimientos”. Por su parte, Vergote (1973) haciendo referencia a Durkheim, refiere que este último identificaba a la religión en sus formas elementales y superiores, con un conjunto de creencias, ritos y de instituciones, constitutivas de las sociedades y en virtud de las cuales éstas tomaban conciencia de sí mismas. Sin embargo, desde su propio punto de vista, “la religión es un conjunto orientado y estructurado de sentimientos y de pensamientos”.

Godelier, et. al. (1974) haciendo alusión a la concepción que Marx tenía de la religión, señala que ésta no es sino una forma de ideología (ideas, valores, leyes, costumbres, instituciones, etc.) que ha de convertirse en ideología del funcionamiento de la sociedad, es la conciencia ideal que promete en el más allá las satisfacciones negadas en el presente. De manera que la religión se presenta como un mecanismo psíquico de defensa social, cuya herramienta principal es una ideología fantástica que tiene como objetivo llenar los vacíos sentimentales y emocionales del hombre, consolarlo y justificar la vida lamentable que tiene en su presente.

Santidrián (1993) señala que la idea de religión se ha impuesto en todas las culturas. El vocablo *religare* o *religare* del que se deriva, parece apuntar a la actitud del que ‘está atado o anudado a alguien’. De manera que la religión ata al hombre con algo o alguien

en torno al cual gira, medita y está absorto. La religión puede ser vista como el respeto que el individuo siente en lo más profundo de su ser hacia lo divino y que lo hace participar en los ritos; o por el contrario, un sistema de amenazas y promesas que no hace sino fomentar el fondo tenebroso de la naturaleza humana. Este autor considera los siguientes elementos como constituyentes de la religión:

Figura 4. Elementos constituyentes de la religión, según Santidrián (1993).



De manera que la religión puede verse como un conjunto de creencias que implican una reiteración y aceptación de una verdad asumida por el practicante y considerada como real, la cual ha sido implantada por una sociedad y adecuada a un grupo determinado de personas que la practican. Véase Figura 4.

Avelino (1998:18, cit. en Tinoco, 2006, p.2) indica que:

“La religión se puede entender como una *dimensión ontológica* del hombre. Es lo que aquí se llama *religiosidad*. (...). Religión es también la expresión material en símbolos, ritos, oraciones, etcétera, de lo que se llama *fe religiosa*. (...). Religión es la organización o institución de los creyentes de un determinado credo”.

El símbolo es la forma de exteriorizar un pensamiento o idea, expresada de múltiples formas: sueños, signos gráficos, imágenes y objetos. La utilización de los símbolos en el

cristianismo, por ejemplo, se hizo necesario para rendir culto a imágenes que no podían representarse abiertamente. El símbolo es visto como el medio idóneo para revelar lo sagrado, lo verdadero, aquéllo que se encuentra en el más allá y que los dioses, por una gracia especial, revelan a los hombres (Fernández, 2011).

Román (1996, p.257) en su libro “Diccionario de las religiones” refiere lo siguiente:

“El término “religión” (...) en su sentido más corriente designa un conjunto de creencias relativas a un orden de realidad superior al orden concreto de las cosas, así como a las conductas (sentimientos, reglas morales, organización social, ritos, etc.) relacionados con aquellas creencias”.

Así mismo, añade que dos etimologías del vocablo latino religión fueron familiares en el cristianismo antiguo y medieval: *religere* (considerar diligentemente las cosas relativas al culto de los dioses) y la propuesta como corrección por Lactancio, quien la hace derivar de *religare* para referirse al “vínculo de piedad que nos liga a la divinidad”.

Esta última etimología que subraya el carácter de relación personal entre el individuo y la divinidad y pone de relieve la naturaleza vinculante de dicha relación, es la que se usa con más frecuencia.

La religión es vista como una necesidad espiritual del hombre, presente en todas las culturas y cuyo estudio se ha ensayado desde diversos enfoques: *antropología contemplada desde la evolución*, con los trabajos de E.B. Tylor, W. Robertson y J.G. Frazer, entre 1870-1942; a través del *funcionalismo pragmático*, con Malinowski, entre 1884-1942, quien vio en la magia y en la religión dos respuestas diferentes a las necesidades vitales naturales del individuo. Así también, Durkheim (1858-1917) y Weber (1864-1920) enfocaron el fenómeno religioso desde la *sociología* (Román, 1996).

Rudolf Otto dio inicio a la *orientación fenomenológica-comprensiva*, la cual, vinculada a la temática de las “ciencias del espíritu”, consideró a la religión esencialmente como una experiencia vivida de tipo total, una estructura unitaria dotada de sentido que el investigador debe evocar por empatía, intuir y reconstruir, indicando que en la religión hay una conciencia de lo sagrado cuya esencia radica en el temor reverencial ante aquello que siendo desconocido, al mismo tiempo sobrecoge y atrae casi irresistiblemente. Por su parte, Mircea Eliade (1907-1985), a través del *estudio fenomenológico* que realizó en varias de sus obras sobre las representaciones básicas de toda religión, descubre cómo la actitud religiosa no es una actitud primitiva, sino permanente del individuo frente al

conjunto de su experiencia en el mundo que capta como una totalidad, percibida a la vez como immanente y trascendente (Román, 1996).

Finalmente, los *estudios psicológicos* de Freud y Jung, entre otros, pusieron de relieve la funcionalidad psicológica de la religión en cuanto que pacifica las funciones conflictivas profundas del individuo (Román, 1996).

Ancilli (1987, p.265) señala que el término religión tiene acepciones diversas a causa de la complejidad del hecho religioso en la vida del hombre, enfatizando que el mismo: “puede significar el conjunto objetivo; es decir, verdades, preceptos morales, ritos, organización jurídica y el conjunto subjetivo, o sea, el modo de pensar y de vivir lo sagrado de un grupo o comunidad de personas”. También, incluye que otra acepción ampliamente utilizada es la que abraza todo el campo de las relaciones del hombre con Dios, campo que por la multiplicidad de sus aspectos interesa a muchas ramas del pensamiento: teología, filosofía moral, historia, pedagogía, sociología, etc.:

“Proporciona sobre todo algunas categorías particularmente interesantes también en el campo moral y espiritual: la experiencia, la relación personal, el valor primario del hecho religioso. Sin descuidar estos aspectos profundos, consideramos aquí la religión principalmente como factor de la estructura y evolución de la vida cristiana, y por ello más directamente desde el punto de vista espiritual que moral y dogmático. En esta perspectiva tenemos que considerar sobre todo la naturaleza, el papel, la evolución de la religión en la vida espiritual” (p. 265).

Añade que: “el objeto de la religión es tributar honor al único Dios según la razón específica de que él es el primer principio de la creación y gobierno de las cosas” (Ancilli, 1987, p.266).

Finalmente, para Berger (2006), la religión se puede ver como un sistema de creencias, prácticas y valores estrictamente sagrados, que deben ser puestos en práctica por los adeptos; estos aspectos variarán dependiendo del contexto y del tipo de religión profesada.

Para entender mejor el concepto de religión que plantea Berger, establezcamos la definición de lo que es una *creencia*. Bazán (2011) refiere que una creencia puede considerarse como: “la certeza que un individuo tiene acerca de una determinada cuestión. Pero también una creencia será aquello en lo cual se cree fervientemente”. Una creencia es un modelo generalmente basado en la fe, creado por nuestra mente y que por

la interpretación deviene en un contenido cognoscitivo de un hecho concreto o abstracto, el cual no presentará una demostración absoluta o un fundamento racional que lo explique y sin embargo, puede tener nociones de una verdad.

Añade también, tres tipos de creencias: las opiniones, las ideologías y las religiosas. Las opiniones, sometidas a criterios racionales que justificarán o negarán su veracidad; las creencias ideológicas que se fundamentan en la construcción de la identidad que tenga el grupo social que las sostiene; finalmente, las creencias religiosas, cuyo soporte se encuentra fuera del mundo cognoscitivo y de la propia experiencia y surgen como producto de la revelación divina o autoridad sagrada.

Muy recientemente, Bazán (2011) agrega otra clasificación de creencias: las abiertas y cerradas; las creencias abiertas son aquellas que admiten discusión por cualquier persona que se adhiera al modelo de dos maneras: externa, cuando el origen son explicaciones dadas por las personas para comprender determinados fenómenos, e internas, cuando surgen de las propias convicciones y pensamiento de análisis lógico que se propone (científicas, pseudocientíficas, históricas, conspirativas, etc.), mientras que las creencias cerradas solo permiten debate por parte de cierta clase de personas elegidas por autoridad o afinidad (políticas, religiosas, esotéricas, mitos, supersticiones, leyendas, etc.).

Durkheim (1982, cit. en Martí, 2003) indica -de igual forma- que la religión bien puede representarse en dos categorías: las creencias y las prácticas (es decir, el sistema de culto). Las creencias para él son estados de opinión que consisten en representaciones que expresan la naturaleza de las cosas sagradas; las prácticas, por su parte, se evidencian con determinadas formas de acción. Es decir, la religión se constituye por una serie de elementos que incluyen un sistema de ideas que organizan las relaciones que se van dando entre los partidarios de una u otra religión y dicho sistema se conjunta con comportamientos, sentimientos y prácticas en relación al contexto y a las características de cada sociedad.

Hemos visto entonces que la religión es un sistema de creencias, comportamientos y prácticas bajo las cuales las personas pueden derivar una moral, ética y hasta leyes o mandamientos religiosos, es decir, llega a ser un estilo de vida adoptado, donde existe un carácter entusiasta hacia la adhesión. La práctica de una religión, puede incluir rituales, sermones, veneración y/o conmemoración a una o varias deidades, oración, servicio comunitario u otros aspectos que forman parte de la vida religiosa de un grupo. Dado que la fe se expresa de manera abierta, se convierte también en algo social, de tal forma que

la religión es inseparable de la sociedad, no solo porque en ella encuentra su origen y fundamento, sino en el sentido en el que las creencias se comparten, se forman tradiciones, una cultura, llegando incluso a la instauración de instituciones que respaldan el ejercicio organizado de las prácticas o ceremonias religiosas y muy frecuentemente bajo la forma de entidades legales.

## 1.2 Funciones de la religión

El INEGI (2005, p.26) menciona que “la religión cumple una función social integradora, al proporcionar a la sociedad una determinada cosmovisión, expectativas comunes y normas éticas y morales; (...) la religión no determina la conformación de estratos o niveles al interior de la sociedad, aunque sí vuelve propensos a ciertos sujetos a la adopción de propuestas religiosas que den sentido a sus necesidades básicas”.

Para Durkheim (1982, cit. en Martí, 2003) la religión es meramente un aspecto social; al ser creada por el hombre, este autor considera que ésta ha servido para proporcionar explicaciones, consuelo y un determinado orden social. Sostiene que la religión representa la *deificación* de la sociedad, abarcando más allá que la mera existencia de dioses. Señala que las concepciones religiosas y los conceptos básicos como *Dios*, *alma* o *espíritu*, han surgido de los sentimientos colectivos en función de cómo se concibe la sociedad misma.

Martí (2003) por su parte, refiere que una de las principales funciones de la religión es dar explicación a sucesos y cuestiones de gran trascendencia para el ser humano, tal como la muerte. La religión, por tanto, le permitirá encontrar la fuerza que le ayude a superar múltiples dificultades, aún aquellas que no parezcan tener solución. Los rituales y ceremonias recobrarán importancia, puesto que son vistos como una forma de afrontar los momentos de crisis, sirviendo como apoyo a los adeptos. La religión entonces genera una organización social importante, que refuerza los lazos que los individuos establecen con las deidades y la institución religiosa. Este autor, añade que la religión cumple con otras funciones tal como se muestra en la Figura 5:

Figura 5. Funciones de la religión (Martí, 2003).

FUNCIONES DE LA RELIGIÓN	
Religión como explicación	Ofrece explicaciones a sucesos y cuestiones de gran trascendencia para el ser humano.
Religión como elemento estructurante	La religión cumple además, una función de articulación social; es decir, una fuerza integradora de la persona en la sociedad ante las tendencias individualistas y disgregadoras de la vida cotidiana. Por tanto, la religión permite crear vínculos, dar un sentimiento de pertenencia a un grupo específico, en donde es aceptado y reconocido como integrante del mismo.
Religión como apoyo para la persona	La divinidad es percibida como una fuerza que acompaña al ser humano en su vida diaria, fungiendo como una guía para resolver los problemas cotidianos.
Función adaptativa	Se refiere a la posibilidad de los seres humanos de poder integrarse con conflictos internos a los diferentes contextos, así como ante las circunstancias imprevistas y que pueden dañar al individuo en su esfera espiritual.
Polifuncionalidad de la religión	Se refiere a la posibilidad de conjunción o fusión con otras creencias, e incluso, con formas de vida que pueden llegar a ser diferentes, parcial o totalmente. A partir de las conveniencias del contexto social, la religión puede adaptarse a éste, para dar una nueva visión del mundo.

Las creencias religiosas tienen gran influencia en la sociedad y en la forma de vida de ésta. Dicha influencia se manifiesta a partir de las enseñanzas morales que plantea y que establecen, por ejemplo, normas de conducta y festividades que han de celebrarse. La religión, afecta el comportamiento de las personas de diversas maneras: el vestuario, la comida, las relaciones personales y su relación con el medio ambiente, así como el paisaje que rodea a una comunidad, el cual se ve moldeado de acuerdo a las religiones que predominan en cada región, manifestándose de diversos modos culturales: en la arquitectura, la agricultura y ganadería (Park, 1994).

O'dea (1978) sostiene que ninguna explicación de la religión puede estar completa si no se toman en cuenta sus aspectos sociológicos, debido a que ésta es predominantemente social, dada su relación con las creencias y prácticas compartidas; además, de forma universal, se le encuentra en todas las sociedades humanas. Este autor centra la atención en la religión vista como una *estructura institucional*, que integra el sistema social total, interesándose en un 'más allá' y en la relación y la actitud del ser humano hacia ese 'más allá' y en lo que él considera que son las implicaciones prácticas

de este 'más allá', las cuales repercutirán en su vida diaria. También, añade que la religión se ha distinguido por englobar las aspiraciones humanas más sublimes, sirviendo como base de lo que es la moralidad, hasta llegar a ser una fuente de orden público y de paz interior individual; sin embargo, esto no la exime de ser considerada un obstáculo inflexible que retarda el progreso, promueve el fanatismo, la intolerancia, la ignorancia, la superstición y el llamado oscurantismo.

Este mismo autor, haciendo alusión a las funciones que cumple la religión, y citando a Malinowski (1954, cit. en O'dea, 1978), indica que, al igual que la magia, la religión: "surge y actúa en situaciones de tensión emocional", ya que proporciona fuentes de escape a estas situaciones y dificultades en la medida en que no ofrece forma empírica alguna, existiendo bajo una 'atmósfera de lo milagroso', rodeada de tabúes y obligaciones que distinguen sus actividades de las del mundo profano, ofreciendo una 'esfera sobrenatural' con aspectos y propósitos complejos y variados. Por tanto, la religión:

“(...) contribuye a enaltecer la moral humana mediante el aumento de “todas las actitudes mentales valiosas, tales como reverencia a la tradición, armonía con el ambiente, valor y confianza en la lucha contra las dificultades y ante la perspectiva de la muerte”. (...) Por ello, la religión es concebida como una respuesta humana” (p. 19).

La religión, para este autor, será el único medio de ajuste que rodea el oscuro misterio en que se ha convertido el conocimiento humano, sirviendo como un 'sistema defensivo' y que a su vez, está compuesto por un conjunto de creencias y actitudes que ayudan al ser humano a protegerse en contra de las dudas, ansiedades y agresiones (O'dea, 1978).

Tomemos como ejemplo de lo anterior, lo ocurrido con el escritor ruso Tolstoi, Lev (1828-1910) quien antes de cumplir los cincuenta años, entró en un periodo de crisis. Al encontrarse en el apogeo de su vida, llegó a la conclusión de que su existencia carecía de sentido, por lo que inició la búsqueda ante la inevitable pregunta: ¿tiene algún sentido la vida?, para encontrarle una razón de ser a su propia existencia:

“Yo preguntaba cuál era el significado de mi vida fuera del tiempo, de la causalidad y del espacio, pero respondía a la pregunta: ‘¿cuál es el significado temporal, causal y espacial de mi vida?’ y la respuesta después de un largo trabajo de reflexión fue: ninguno”. (Tolstoi, 2008, p.102).

Las ciencias experimentales y especulativas no le ofrecieron a Tolstoi las respuestas que buscaba, dándose cuenta que en el vivir cotidiano, en la forma de vida de personas humildes y comunes hallaría la respuesta; es decir, el sentido de la vida lo halló en “un saber irracional”, en la fe misma. De tal manera que el hombre vive en tanto se aferra a alguna creencia que le proporcione sentido a su vida, aún en las respuestas irracionales que proporcione la fe. En palabras de este autor: “...añade a la existencia finita del hombre un sentido infinito, un sentido que no desaparece con los sufrimientos, las privaciones y la muerte”. Por lo que visto de esta forma, el vivir de acuerdo a la ley de Dios, donde se ofrece la vida eterna como recompensa o la muerte como castigo, la unión con el Dios infinito que es lo que perdura por la eternidad aún después de la muerte del cuerpo, es lo que puede proporcionar verdadero sentido a la vida (Tolstoi, 2008).

La religión por tanto, da consuelo y genera explicaciones que hace que sus seguidores sobrelleven o afronten las vicisitudes que se les presentan, ofreciendo explicaciones que generen alivio y respaldo a sus fieles, por lo que este hecho puede verse como otra función de la religión.

Gómez y Mardones (1993) citando a Clifford Geertz (1972) señalan que:

“Toda religión es un sistema de símbolos que actúa de manera que suscite en los hombres poderosas motivaciones y disposiciones, profundas y duraderas, formulando conceptos de orden general sobre la existencia y dando a esos conceptos tal apariencia de realidad que esas motivaciones y disposiciones parecen apoyarse tan sólo en lo real” (p. 15).

De manera que estos autores refieren que el análisis de la religión debe hacerse a través de sus manifestaciones individuales y colectivas, como una forma científica de entenderla. Ante la pregunta de si el hombre es naturalmente religioso o se convierte en un ser religioso, mencionan que en toda religión existe una necesidad inherente de un “aprendizaje”, de una “educación” de lo religioso así como del conocimiento de los significados simbólicos y de los ritos, iniciación que solo se da cuando tiene a su disposición los medios para entrar en contacto con lo divino y conoce el sentido de las acciones necesarias para establecer ese contacto, añadiendo que el *homo religiosus* no existe por sí mismo, sino que siempre es en relación con *Otro*, con esa “Última realidad” que no pertenece a la naturaleza intrínseca del hombre y con quien este último se une voluntariamente, argumentando que si el hombre fuese naturalmente religioso, se caería en una especie de mecanicismo, refiriendo que es imposible para el hombre encontrar por

sus propios medios un camino que le conduzca a Dios, de manera que solo es posible mediante la intervención de este Ser Supremo, solo Dios podrá otorgar la fe y el conocimiento sobre él tendrá lugar cuando él lo desee (Gómez y Mardones, 1993).

En resumen, los autores previamente citados, consideran que un hombre es religioso –escucha y cumple la Palabra de Dios- gracias a una intervención divina y no por una posibilidad inscrita en el ser humano. Sin embargo, hacen el señalamiento de que no existe una conciencia religiosa ni en Dios solo, ni en el hombre por sí mismo; más bien, ésta surge de una correlación que se establece entre Dios y el hombre.

Boyer (2002) refiere que la religión ha tenido como finalidad ofrecer una explicación del origen de las cosas, siendo éstas, por ejemplo: los fenómenos naturales e incluso, la misma existencia y muerte de la humanidad.

Houtart (1997), indica que toda religión se compone por un sistema de creencias, de expresiones, de organización y de una determinada ética, a la vez que favorece una determinada interpretación de la realidad, del mundo y de las personas que lo conforman. Este autor sostiene que la religión ha de ser vista como una construcción cultural y social que alude a algo ‘sobrenatural’, dando paso a la creación de expresiones individuales y colectivas (manifestadas en forma de cultos) bajo una organización ya establecida.

También, en relación a diversos estudios sobre estadísticas religiosas en nuestro país, el INEGI establece que:

La adopción de una creencia religiosa está determinada por varios factores, uno de los cuales es la influencia familiar, dado que al interior del hogar se reproducen esquemas y valores que por su importancia cohesionan tradiciones y costumbres entre los individuos. (INEGI, 2005, p.166).

Es fácil entonces entender el por qué la religión siempre está cambiando y adaptándose a las necesidades que cada cultura requiere. La ideología de la religión puede sufrir mutaciones por así decirlo por parte de un grupo reducido de sus miembros, pues dentro de éste puede existir más de una creencia que identifique a sus integrantes, determinando así un cambio en las ideas de cada seguidor.

### 1.3 Aproximaciones al constructo de religiosidad

Aunque los términos religión y religiosidad pudieran parecer sinónimos debido a que se encuentran intrínsecamente relacionados, veremos a continuación que son conceptos totalmente diferentes. En el apartado anterior nos dedicamos a ampliar el significado de religión; en esta sección, nos enfocaremos al concepto de religiosidad, de manera que sea posible entender la diferencia entre ambos.

Desde el punto psicológico de Pratt (1920, cit. en Zunini, 1977, p.116), la religiosidad es “la actitud seria y social de los individuos frente al poder o los poderes que piensan ellos que ejercen definitivo control sobre sus intereses y destinos”.

Sánchez-Corral (1995, cit. en Tinoco, 2006, p.3) define la religiosidad como:

“...el modo particular de expresión religiosa de cada persona. Es la práctica y el esmero en cumplir con las obligaciones religiosas que involucran significados psicosocioculturales por medio de los cuales las personas interpretan las condiciones de su existencia, constituyen su propia identidad e intentan ordenar su entorno”.

En relación a esta definición que nos plantea Sánchez-Corral (1995, cit. en Tinoco, 2006), la religiosidad, en su sentido más amplio, es un término utilizado para referirse a varios aspectos de la actividad religiosa, la dedicación y la creencia (en determinada doctrina religiosa). Se podría decir que la religiosidad se ocupa de cuán religiosas son las personas y en qué aspectos lo son.

Tinoco (2006, p.4) añade también que:

“...la religión y la religiosidad tienen sus manifestaciones y orígenes en el individuo, en experiencias personales y directas, que ponen a cada individuo en contacto con una idea de divinidad; pero es a través de los grupos sociales, como se sostiene una creencia, que se desarrolla y mantiene en lo grupal y colectivo, generando rituales que dan fuerza y unidad a un grupo de personas agrupadas por creencias semejantes”.

Es decir, si bien es cierto que cada individuo vive la experiencia del fenómeno religioso de una manera muy particular, será a través de la convivencia social, de su interacción con otras personas, lo que establecerá las normas de la religión a seguir.

Grom (1994, cit. en Tinoco, 2006, p.4) también habló del papel que juega la sociedad en el fenómeno religioso. Concluyó a través de una serie de estudios el efecto provocado por la influencia de los tipos de grupos, la forma de conducción, la propaganda y/o difusión que se hace sobre determinado culto, además del liderazgo, en el establecimiento de una creencia: “Que alguien sea religioso, y de qué modo lo es, depende [...] no solo de las disposiciones y procesos individuales, sino también de influencias sociales, muy vinculadas a la familia de origen, a la comunidad de fe y a otros factores”.

De tal forma que, será a través de nuestros grupos de pertenencia y de referencia que los individuos adquirimos determinadas actitudes y creencias. La religiosidad, por tanto, no solo abarca las experiencias personales de los creyentes (milagros y experiencias místicas), incluye también la manera en la que la religión se vive en grupo (compartir creencias, estilos de vida, costumbres, ritos, formas de comportamiento, etc.).

Otra visión es la referida por Zunini (1977), quien señala que la religiosidad constituye una necesidad fundamental para la cohesión grupal, la cual satisface las exigencias de los individuos a la vez que se delimitan las restricciones. El carácter de obligatoriedad de las prescripciones religiosas se impone mediante la sociedad a través de las sanciones. Se entiende, por tanto, que las normas religiosas adquieren una connotación imperativa únicamente para los pertenecientes al grupo que las establece y bajo una forma muy particular. Así mismo, refiere que la religiosidad constituye uno de los aspectos más relevantes de la cultura, con la cual, puede identificarse, sumándole la relación de complementariedad entre individuo y grupo, dado que la religiosidad se sitúa en el individuo y se desarrolla en el grupo social, argumentando que no es la sociedad la que crea el comportamiento religioso, sino más bien, ofrece o niega las condiciones para que éste se actualice.

Martínez y Navarro (1980) sostienen que la religiosidad puede colocarse dentro de un modo de conducta que puede verse como “un intento de dar significado al hombre y al mundo”. La búsqueda de dicho significado hará uso de la racionalidad desde una dimensión cualitativa.

Ancilli (1987, p.269) indica que una persona religiosa:

“... en sentido etimológico y muy general, es todo hombre que practica la virtud de la religión, presentando a Dios el debido homenaje y aceptando su soberanía. Tanto más religiosa es una persona cuanto más seriamente y con totalidad se

dedica al servicio del Señor, dando testimonio de su grandeza y siguiendo su voluntad como norma de la propia conducta”.

Pero, ¿de qué manera el hombre demuestra que le da a un Ser Supremo homenaje y acepta dicha soberanía de la que nos habla Ancilli?. Tomemos en consideración lo planteado por Amigo (2013), quien afirma que no es posible hablar del fenómeno religioso sin tomar en cuenta algunas de las siguientes expresiones como constituyentes del mismo:

“(…) aquéllas que se refieren a la fiesta, imágenes, procesiones, santuarios, reliquias, ornamentos, canto, música, danza, retablos, medallas, literatura, actos de culto, romerías, pregones, celebraciones de momentos importantes de la vida – nacimiento, bautismo, matrimonio, muerte-, ritos anuales de Navidad, Cuaresma, Pascua, Pentecostés, fiesta de la Virgen o de los Santos” (p. 183).

De tal forma que el asistir a los templos, creer en imágenes y rendirles culto, celebrar festejos que tienen connotaciones religiosas, son algunas de las formas en las cuales la religión tiene influencia en la vida de las personas.

Las expresiones de la religiosidad son tan múltiples y variadas, por lo que no es una tarea sencilla encontrar un elemento definitorio común único; sin embargo, éstas nos permiten llegar al entendimiento de los aspectos que se encuentran inmersos en la religiosidad.

A lo largo de este capítulo, se ha pretendido ofrecer un panorama general que permita entender lo que es la religión, de manera que teniendo en consideración las definiciones abordadas, podemos decir que la religión es un sistema compartido de creencias, símbolos y prácticas asociadas entre sí que permiten generar estados anímicos y motivaciones impregnados de tal efectividad que se convierten en algo real para quien los experimenta, llegando a ser prácticamente un estilo de vida que en parte es visto como una obligación o deber, puesto que se necesita para alcanzar el premio que se promete y al mismo tiempo, es algo que se realiza por convicción.

Además, la religión ha estado siempre presente en la vida del hombre, ya sea porque tiene fe en Dios o en otra divinidad o creencia con la que se identifique, pues la religión le hace sentirse parte de un grupo cultural con el que comparte sus creencias, ritos y costumbres, incluyendo una forma común de explicación al mundo y a sus fenómenos.

Hemos visto también que religión y religiosidad son conceptos que aunque se relacionan, tienen diferentes significados. La religiosidad, por su parte, es un término utilizado para referirse a varios aspectos de la actividad religiosa, donde convergen tanto aspectos individuales (como lo son experiencias personales) como sociales (la creencia en una determinada doctrina religiosa) y que se manifiesta con expresiones que van desde la oración, la alabanza pública o el profesar amor a los semejantes. En palabras sencillas, la religiosidad se ocupa de explicar cuán religiosas son las personas y cómo lo manifiestan (creencias, afectos y comportamientos), cumpliendo así con las obligaciones que la religión demanda de sus seguidores, ya que hay un compromiso que se adquiere al ser integrante de un culto religioso. Son estos aspectos los que se tomarán en cuenta al hablar de religiosidad en el presente estudio.

**“Sentir que detrás de cualquier cosa que pueda ser experimentada existe un algo que nuestra mente no puede captar y cuya belleza y sublimidad nos alcanza indirectamente y como un débil reflejo, eso es religiosidad. En ese sentido, yo soy religioso”.**  
**Albert Einstein**

## Capítulo 2

### LA PSICOLOGÍA DE LA RELIGIÓN

La psicología es la ciencia que estudia la conducta, los procesos mentales y la personalidad del hombre, a lo largo de su vida y en su búsqueda por dar a ésta un sentido que le permita trascender más allá de sí mismo (Zepeda, 1994).

El objetivo de la psicología científica es entender el por qué los individuos piensan y actúan de la manera en la que lo hacen (Kantowitz, et. al., 2001).

Ahora bien, el fenómeno religioso, en sus manifestaciones externas (rituales o de culto) así como en el campo de las creencias, es una realidad latente que se modifica en interrelación con todos los elementos presentes en la vida cotidiana (Álvarez, 1989).

La religión es un fenómeno presente en todas las culturas, en el cual están implicados numerosos aspectos que juegan un papel importante en la vida del hombre: sentimientos, actitudes, aptitudes, necesidades, motivaciones, comportamientos, entre otros. Es aquí donde la Psicología encuentra su lugar, acercándose al pensar, actuar y la forma de vivir la religión.

Históricamente, la psicología de la religión tiene sus albores en Alemania y en los Estados Unidos de América. Es en los inicios del siglo XX, cuando la Psicología provee de un carácter científico a los fenómenos del comportamiento espiritual-religioso, dando lugar a la psicología de la religión; diversas corrientes psicológicas brindaron sus aportaciones a su desarrollo, tales como el conductismo, el psicoanálisis, la psicología humanista y transpersonal (Quiceno y Vinaccia, 2009).

Poll (1969) refiere que el desarrollo de la psicología de la religión se inicia a partir de las publicaciones de investigadores americanos, tales como E. D. Starbuck, quien en 1899 publicó '*una psicología religiosa*', lectura basada en encuestas y en el estudio de sus resultados en una población metodista, tocando el tema de las relaciones entre cuerpo y alma en el contexto de la conversión. W. James en 1902 publica un libro en el que dedica

especial atención a las manifestaciones de la vida religiosa, estudiando casos 'notables' de numerosas auto-observaciones (antiguas y modernas) registradas en cartas y diversos escritos. A la par, en Alemania, Wundt incluye en su campo de estudios la psicología religiosa, enfocándola en su psicología de los pueblos y sometiéndola a su método genético-comparativo, examinando una multitud de ideas y/o representaciones de lo divino y sagrado, incluyendo formas de culto, relaciones y motivaciones religiosas, aspectos que fueron estudiándose con mayor profundidad por una serie de autores como W. Schmidt, G. Van Der Leeuw, F. Heiler, A. Brunner, entre otros, desde una perspectiva psicológica y sociológica. Otros autores como M. Scheler, O. Gründler y D. Von Hilderbrandt realizaron investigaciones respecto a los actos, creencias y conductas religiosas, entre los que se incluían aspectos tales como el arrepentimiento, la sumisión, la confianza en Dios y la aspiración a la salvación del alma.

La psiquiatría también hizo importantes contribuciones a la psicología de la religión. Por citar algunos ejemplos, autores como J. M. Charcot y P. Janet incluyeron las vivencias religiosas en el ámbito de la neurosis y la histeria. K. Schneider, H. J. Weitbrecht, entre otros, intentaron establecer una detallada diferenciación entre la vida religiosa 'normal' y la vida religiosa 'anormal'. Por otro lado, Sigmund Freud, desde su enfoque psicoanalítico, presentó a la religión como: "(...) una neurosis resultante de conflictos instintivos no resueltos", percepción desde la cual los actos y creencias religiosas debían verse como una sublimación de energías centrales, especialmente sexuales, reprimidas y expulsadas del ámbito consciente y -en parte- como transferencia a un objeto sustituto: personas sagradas. A. Adler desde el enfoque de la psicología individual, veía en la fe y en la práctica religiosa una forma de compensación y sobrecompensación del sentimiento de inferioridad, ocasionado por múltiples vivencias. Jung usando su teoría de los arquetipos intentó dar una explicación desde la cual estas estructuras determinarían psicológicamente los dogmas y los ritos de las religiones, permitiendo mantener un equilibrio que, de no existir, generaría grandes tensiones. Es así como en 1914 se funda la Sociedad de Psicología Religiosa, la cual permitió un mayor desarrollo de esta ciencia (Poll, 1969).

La psicología de la religión abarca las manifestaciones psicológicas vinculadas a la práctica religiosa; su principal objeto de estudio son las creencias, actividades y experiencias religiosas desde el punto de vista psicológico (Quiceno y Vinaccia, 2009).

La psicología de la religión, en relación a lo que plantea Poll (1969, p.16):

“(…) se interesa en el estudio de las funciones psíquicas que intervienen en la vida psíquica religiosa, como el sentimiento, el deseo, la voluntad, el pensamiento y la representación mental o imagen, y también en sus modos unitarios de funcionamiento tal como aparecen en múltiples formas en la actividad religiosa, las vivencias religiosas y la actitud ante lo sagrado”.

Poll (1969, p.11) consideró además que la psicología de la religión debía “(…) adoptar la terminología y los conocimientos elementales de la psicología general a la clasificación de los procesos psíquicos y las leyes de sus relaciones funcionales”. Además, señaló que el objetivo de la psicología de la religión debe ser la vida espiritual o vida interior en la que se orienta la religión.

Resumiendo, la psicología de la religión trata sobre los factores de la conducta humana, su mente y sus operaciones, tal como se manifiestan en la conducta religiosa. Intenta explicar por qué un pueblo determinado prohíbe determinadas ideas religiosas mediante el estudio de sus necesidades naturales, su ambiente y sus inclinaciones, teniendo como principal objeto de estudio las creencias, comportamientos y experiencias religiosas.

## **2.1 Enfoques psicológicos en la religión**

Bagú (1989) refiere que la psicología estudia a la religión como un producto social y se limita a emitir juicios de valor sobre las creencias religiosas, pues cada una de ellas cubre una necesidad individual.

Zürich (1942, cit. en Jung, 1972) expresa que la psicología como ciencia del alma ha de centrarse en su objeto, sin ir más allá con afirmaciones metafísicas o profesiones de fe “científicas”, sin afirmar nada positivo o negativo en lo que concierne a una posible existencia de Dios. Jung (1972) partiendo de lo señalado por este autor argumenta que:

“La psicología (...) sólo se ocupa del fenómeno de la experiencia religiosa como actividad de la psique humana, es decir, de cómo se manifiestan en la mente del hombre las ideas religiosas, las ideas que éste tiene de Dios, o del hecho que no tenga ninguna. Tales ideas, la psicología las acepta, “pues es el hombre quien las tiene y quien crea para sí mismo imágenes”, pero no puede inmiscuirse en el problema de la realidad absoluta que la fe religiosa les atribuye” (p.9).

Tinoco (2006) hace una interesante recopilación de los enfoques teóricos de la psicología en el estudio de la religión, clasificándolos y ordenándolos de la siguiente manera:

- *Tradición instintiva*: Enfoque basado en la teoría de Darwin y explica las acciones de las personas en función de una serie de instintos que regulan su comportamiento, inherente al contexto social o cultural. La conducta religiosa es explicada como consecuencia de un instinto básico.
- *La sociobiología*: Alude al estudio sistemático de las bases biológicas de todas las formas de conducta social en cualquier organismo viviente. Las creencias religiosas funcionan como mecanismos habilitadores para la supervivencia del ser humano, de tal forma que la religión puede transformar el egocentrismo genético en un altruismo recíproco (aunque no hay estudios contundentes que avalen este último hecho).
- *Tradición de la psicología del desarrollo*: Basada en los estudios sobre desarrollo cognitivo y en los trabajos de Piaget. Elkin (1970, cit. en Tinoco, 2006) aplicó los procesos de desarrollo cognitivo piagetianos para explicar cómo se produce el desarrollo de las creencias religiosas, haciendo alusión a cuatro componentes básicos de la inteligencia que se desarrollan en consecuencia: conservación, búsqueda de representación, búsqueda de relaciones y búsqueda de comprensión, siendo la religión un producto del desarrollo mental:
  - ✓ La permanencia del objeto en los niños consiste en la suposición de que el objeto existe y aunque no esté físicamente, regresará. En el caso de la muerte, la religión conserva la vida a través de imágenes de una vida posterior, garantiza la inmortalidad.
  - ✓ Hacia los dos años de edad, el lenguaje se manifiesta como parte del proceso de pensamiento, constituyéndose en un punto central para el proceso de representación de la realidad. La religión y la noción de Dios aparecen como un estado de elaboración de pensamientos e imágenes altamente desarrollado, por lo que la representación simbólica conlleva a una perspectiva religiosa.

- ✓ Conforme el niño crece e interactúa con su medio, realiza inferencias y asociaciones, estableciendo relaciones. La religión interviene satisfaciendo la necesidad del niño de entender cómo se estructura su mundo, proporcionándole un sentido de vida mucho más amplio, buscando el propósito de la vida y su relación con la humanidad.
  - ✓ En este punto, el individuo se enfrenta a disyuntivas de existencia personal, emplea abstracciones, generaliza, distinguiendo su propia individualidad. En esta búsqueda la fe se convierte en la herramienta para la comprensión, que ofrece guías de acción a través de sus instituciones, representaciones y teologías.
- *Religión Civil*: Propuesto por Bellah (1967, cit. en Tinoco, 2006). Se conoce con este término al halo religioso que forma parte de la vida social-pública y de la vida política. La religión es considerada un hábito o costumbre, donde las conductas religiosas se producen sin el referente espiritual, más bien, civil (matrimonios, festividades y la confianza casi religiosa en las autoridades civiles). La religión es vista como un mundo de hábitos, algo mecánico y conveniente, expresada mediante una fe reverente, automática y que no interfiere en la vida de otros.
  - *Tradición de los desórdenes psíquicos*:
    - ✓ Teoría de la religión como respuesta a la frustración: la religión ayuda a sobrellevar la frustración, sirviendo como una forma de explicar y afrontar las necesidades humanas.
    - ✓ Teoría de la religión como conflicto interno: la religión se convierte en producto del conflicto entre dos partes de la personalidad, entre el *superyó* y el *ello*.
    - ✓ Teoría de la religión como fuente de división, de narcisismo y paranoia: Creencia en la posesión de la verdad absoluta, en considerarse los verdaderos hijos de Dios, sintiendo obedecer los mandatos de Dios de la forma correcta y cumpliendo misiones especiales que él les ha dado.
    - ✓ Teoría de la religiosidad como campo fértil de fenómenos psicopatológicos: las revelaciones de inspiración divina están muy relacionadas y son fácilmente confundibles con enajenación y patologías mentales (alucinaciones visuales o auditivas, por ejemplo).

- ✓ Teoría de la neurosis obsesiva: en la religión, cuando los dogmas y ritos son preparados con gran minuciosidad y cualquier cambio, por mínimo que sea, puede ser la base de escándalos y persecuciones.
  - ✓ Teoría de la religión como resultado de irresolutos complejos de culpa: la religión es vista como un complejo de Edipo mal resuelto, por lo que la religiosidad es la expresión del sentimiento colectivo de culpa de los miembros de un grupo primitivo por haber matado al padre-jefe con el fin de apoderarse de la madre.
- *Tradición de los desórdenes biológicos:* Incluyen las teorías biológicas que explican las ideas religiosas como producto de alteraciones bioquímicas cerebrales, como en el caso de las personas psicóticas.
  - *Tradición del estadio primitivo:* los enfoques antropológicos o de historia de las religiones se ubican en esta clasificación. Por ejemplo, las teorías donde se humaniza a la naturaleza como defensa ante las fuerzas cósmicas y del destino, pretendiendo dominarla y controlarla, puesto que para los hombres primitivos los fenómenos de la naturaleza tenían un carácter amenazador e implacable, creando la religión como una forma de defenderse y sobrevivir ante ellos.
  - *Tradición que plantea la ignorancia como fin último:* La religión es vista como representación y coartación del pensamiento, la religión adormece la conciencia y el razonamiento, por lo que el creyente no debe de exigir ni cuestionar las evidencias que le son presentadas.
  - *Tradición pragmática de fines y medios:*
    - ✓ Teoría de la necesidad cognitiva: se adoptan creencias religiosas para la solución de las dificultades cognitivas, como una forma de encontrar una explicación a la realidad que se vive y del por qué suceden las cosas.
    - ✓ Teoría del aprendizaje social: las creencias religiosas son vistas como el resultado de los procesos cotidianos de aprendizaje.
  - *Teoría de la atribución:* Bajo esta perspectiva, el hombre se siente inclinado a explicar los acontecimientos, específicamente los éxitos y fracasos, mediante la

atribución a causas, intenciones y motivos y serán estas atribuciones las que tendrán efecto en la conducta social, en las expectativas y en la autoestima. Se considera que son tres los motivos fundamentales del ser humano los que son la base para las atribuciones generales y que han sido asumidos por la mayoría de los sistemas religiosos que pretenden justificar de esta forma sus creencias:

- ✓ Satisfacer el deseo de entender el universo como algo dotado de sentido. La religión refuerza la inclinación en un mundo justo.
  - ✓ Satisfacer el deseo de control y predicción de los acontecimientos y promover una visión optimista del futuro. Se transmite la idea de que Dios controla todo por lo que todo lo que ocurre es justo; así mismo, se ofrece la posibilidad de determinar el futuro mediante plegarias, ritos y cumplimiento de normas.
  - ✓ Satisfacer el deseo de conservar y acrecentar un concepto positivo de sí mismo, en cuanto que a unos les aportan la fe en un Dios que ama a todos los hombres, a otros se les proporciona los medios para el desarrollo espiritual y a unos más se les recompensa con la estima por sus actividades eclesiológicas.
- *Teoría de la categorización social:* Estudia los procesos que se provocan por la creación y definición del lugar que ocupa un individuo en el grupo social y/o en sociedad. Las personas que toman conciencia de formar parte de un grupo en interacción, ubican claramente a otras personas como miembros de grupos diferentes, por lo que los procesos de similitud, percepción de homogeneidad, así como la diferenciación social que permite identificar las categorías grupales y sociales son parte de los principales postulados de esta teoría.

## **2.2 El papel de la psicología en el estudio de la religiosidad**

Poll (1969) afirmaba que la religión está presente en el lenguaje, las reglas de vida y las prácticas culturales; por ejemplo, en las sociedades primitivas en las que la religión está adherida a un clan, las formas religiosas sociales serán las que determinen la vida religiosa del individuo. Freud, por ejemplo, argumentaba que la religión rige toda la personalidad: sentimientos, creencias, comportamientos y de igual forma, asume la vida psicológica total del sujeto (angustia y deseo, relación con la sociedad, confrontación con

la muerte y la culpabilidad). Ahora bien, ¿cuál es el papel que juega la psicología en el estudio de este fenómeno?.

Zunini (1977) expone que el estudio psicológico de la religiosidad tiene que retornar a la sede en que ella se origina y desarrolla, es decir, a la persona en sí misma. Por ejemplo, un individuo puede llevar a cabo una serie de ritos tales como: inclinarse ante objetos inanimados, apartarse de la convivencia humana y vivir en la más completa miseria como una forma de lograr la beatitud, o bien, ser capaces de construir grandes edificios con sacrificios para un Ser que no ven, etc., comportamientos irracionales y que dejan de perder su sentido absurdo, al atribuírseles el carácter de religiosidad. Es esta variedad de manifestaciones las que prueban que no hay una religiosidad única y que al formarse un concepto de ella, no debe limitarse únicamente a los objetos o a las acciones que se califican como religiosas, se trata también de la actitud muy particular que posiciona al hombre frente a ellos. La religiosidad debe buscarse dentro de cada individuo: “La religiosidad no puede buscársela “fuera” del hombre, sino dentro de él: es un particular modo de ser, una toma de posición, una actitud, que se refleja sobre los objetos más diversos. Es pues, una particular experiencia subjetiva” (p. 114).

Vergote (1973) recalca que la psicología religiosa no pretende introducir un factor de explicación sobrenatural en los hechos y causas, ni plantea el problema de la existencia de Dios o a su intervención sobrenatural, sino que considera a la religión en la medida en que ésta afecta a la personalidad y a la sociedad, contestando a la interrogante del *por qué el hombre es religioso*. De acuerdo a su postura, la psicología religiosa se centra en:

“(…) la investigación de las experiencias, actitudes y expresiones religiosas, observándolas y analizándolas con ayuda de las diversas técnicas a las cuales toda psicología debe recurrir (análisis codificados de documentos personales, cuestionarios y escalas de actitudes, test proyectivos, observaciones sistemáticas de comportamiento, entrevistas, escalas de análisis semántico, e incluso análisis profundos mediante la aplicación de métodos clínicos)” (p. 14).

Por tanto, el estudio de la psicología religiosa va más enfocado a las experiencias, opiniones, creencias (mientras sean observables a nivel de expresiones verbales, simbólicas y comportamentales), actitudes, ritos o comportamientos afines al fenómeno religioso, describiéndole y analizándole.

Luengo-González (2004) realizó un análisis de la encuesta nacional de la juventud 2000, realizada por el Instituto Mexicano de la Juventud, el cual se presenta a continuación (ver Figura 6):

**Figura 6.** Encuesta Nacional de la Juventud 2000 (IMJUVE)

<b>ANÁLISIS DE LA ENCUESTA NACIONAL DE LA JUVENTUD 2000 (IMJUVE)</b>
<p>Aunque el 87% de los jóvenes se declara católico, la mayoría de ellos muestra una marcada indiferencia a ubicar sus vidas en torno de una cosmovisión ( existe una pasividad ante las exigencias de la práctica religiosa, una flexibilidad interpretativa respecto de los cánones de la Iglesia y a mantener la tradición de ciertos sacramentos-tales como el bautismo, el matrimonio y el entierro de difuntos- así como de ciertas expresiones de la religiosidad popular (peregrinaciones, portación de medallas o escapularios, persignarse al pasar por un templo, etc.).</p>
<p>El ateísmo no caracteriza a los jóvenes mexicanos, ya que solo una minoría (2%) está incluida en esta categoría. El ateísmo implica una elaboración argumentativa para fundamentar la negación o rechazo de ciertos principios religiosos y que no se encuentran actualmente en los jóvenes. De manera que se percibe un desconocimiento de los principios religiosos, lo que les impide dar una respuesta razonada y se agrava el desinterés hacia su religión, en específico, a lo que podría considerarse su herencia cultural en esta materia.</p>
<p>La escena religiosa juvenil dominante es la indiferencia. A esta tendencia se suman dos respuestas extremas; la primera está conformada por varios tipos de "integristas" o "fundamentalistas", los cuales se caracterizan por su rechazo a la modernidad y por su vigorosa reafirmación de la tradición específica del catolicismo; la segunda respuesta consiste en un proceso de desinstitucionalización eclesial o alejamiento de la Iglesia, que produce la elaboración personal de creencias, ensamblajes o sincretismos a partir de una variedad de visiones espirituales que han estado presentes en el mundo y de estilos de vida.</p>
<p>La mayoría de los jóvenes en México (entre 80% y 90%) creen en Dios, el alma, la Virgen de Guadalupe, el pecado y los milagros pero cuestionan otro tipo de creencias como es el caso del infierno o el diablo -entre 40% y 22%- . Se desconoce lo que cada una de estas creencias significa para ellos y la manera como las conjugan con la existencia de espíritus o fantasmas, o con la aceptación de los horóscopos y amuletos. Es posible interpretar este escenario mediante la herencia cultural del cristianismo con todos los sincretismos y creencias populares que acarrea; es decir, las nuevas generaciones no son ajenas a la cultura mayor a la que pertenecen.</p>
<p>El alejamiento de los jóvenes respecto a ciertas creencias y prácticas exigidas por el catolicismo es menor si se compara con el desfase que ellos perciben entre la moral religiosa y sus concepciones sobre la vida y la naturaleza -basada en la creencia y el racionalismo todavía en boga-. Existe un alejamiento de los jóvenes respecto a las normas de la Iglesia en torno al uso de anticonceptivos, las relaciones prematrimoniales y los divorcios, entre otras. Por ejemplo, sólo 21% de los jóvenes afirmaron, en la presente encuesta, que sus actitudes sobre la sexualidad estaban influenciadas por sus creencias religiosas.</p>
<p>Un aspecto fundamental es que si bien las convicciones religiosas pueden llegar a tener consecuencias en el comportamiento social de los individuos, esta influencia es reconocida sólo por uno de cada cuatro jóvenes. El papel atribuido a las creencias religiosas se centra básicamente en las cuestiones personales relacionadas con sus necesidades espirituales. El sentido de lo religioso en los jóvenes aparece principalmente ante el dolor, la muerte, el júbilo y el amor; por ejemplo, ante la enfermedad de un ser querido, la muerte de un amigo o para expresar agradecimiento por el logro de un objetivo, etc.</p>
<p>Por último, los elementos o fortalezas que nos permiten afirmar la existencia de una conciencia religiosa en los jóvenes mexicanos a finales del siglo XX son: su autodefinición religiosa, sus creencias y cierto tipo de prácticas, la herencia del catolicismo asumida como impronta cultural y la confianza que otorgan a los sacerdotes e Iglesia ante el conjunto de actores e instituciones sociales.</p>

Se han realizado numerosos estudios e investigaciones en los que se ha relacionado a la religión con diversos aspectos de la vida del ser humano. Por ejemplo, Quiceno y Vinaccia (2009) hicieron una interesante búsqueda de las investigaciones realizadas en los últimos 30 años que se han enfocado en el impacto que ha tenido en la salud mental y física -así como en los procesos de intervención- la psicología de la religión y la espiritualidad, la cual "(...) hace referencia a las experiencias y formas de participación religiosa, creencias, y prácticas espiritual-religiosa, el afrontamiento religioso, la conversión y la fe" (p.323); mientras que se entiende por 'espiritualidad' como la búsqueda personal para encontrar respuestas a preguntas sobre el propósito de la vida, su significado, la relación con lo sagrado o trascendental y que no necesariamente conduce a la implementación de rituales con connotación religiosa.

Koenig (2008, cit. en Quiceno y Vinaccia, 2009), por ejemplo, planteó cuatro modelos sobre la relación de la salud mental y física con la religión y la espiritualidad [versión tradicional histórica de espiritualidad, versión moderna de espiritualidad, versión tautológica moderna de espiritualidad, versión clínica moderna de espiritualidad], posturas desde las cuales intenta explicar los rasgos positivos de carácter y estados mentales que favorecen el bienestar del individuo.

Quiceno y Vinaccia (2009) hacen también una breve pero importante reseña de los instrumentos y/o pruebas de medición que han tenido como objetivo "medir" las creencias y el afrontamiento espiritual religioso en el ámbito de la salud, aplicables tanto en personas sanas como aquéllas que presentan alguna patología física o mental.

Siguiendo esta misma línea de investigación, González (2004) hace una revisión sobre los estudios entre la religión y la salud, principalmente donde se establecen los beneficios que aportan las creencias y prácticas religiosas en el proceso salud-enfermedad (factores extrínsecos e intrínsecos), además de los factores psicológicos y sociales que explican tales influencias, enfatizando la importancia que tiene el que los profesionales de la salud tomen en consideración los conocimientos aportados en su área y le otorguen verdadera importancia a la religión que profesan las personas que acuden a ellos por algún servicio, tanto en su connotación individual como en su expresión comunitaria, bajo el criterio de que la presencia o ausencia de las creencias y prácticas de este tipo, pueden contribuir a modificar las tasas de mortalidad, de la conservación de la salud, así como de la esperanza y –en general- de la calidad de vida.

Arciga, González y Tinoco (2006) interesados en el tema de la religión, aplicaron una escala validada sobre religiosidad en México, en una muestra representativa de

universidades [43 universidades particulares y 15 instituciones públicas], obtuvieron datos que les llevaron a concluir que existe una estrecha relación entre preferencia política y preferencia religiosa. Señalan que los jóvenes construyen sus referentes políticos y religiosos de forma similar, puesto que un pensamiento conservador presenta altos niveles de religiosidad:

“Los jóvenes con tendencias ideológicas políticas de derecha son más proclives hacia la religiosidad; de igual forma, aquéllos que prefieren al PRI, partido que durante más de siete décadas ostentó el poder en el país, presentan niveles más altos de religiosidad, lo que nos puede estar indicando estrategias conservadoras de pensamiento. Por el contrario, quienes indicaron preferir al PRD, partido que aglutinó a diferentes partidos, asociaciones y grupos de izquierda, presentan niveles de religiosidad más bajos, lo que nos habla de su poco acercamiento hacia estructuras conservadoras de pensamiento” (Arciga, González y Tinoco, 2006, p.130).

Es decir, los jóvenes que prefieren opciones políticas de Derecha tienen niveles de religiosidad más elevados, en comparación con los que tienen preferencias políticas de Izquierda.

Hernández et. al. (2009) procedieron a investigar la actitud hacia los límites sociales en jóvenes adeptos de tres religiones: Católicos, pertenecientes a la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días y Testigos de Jehová. Usando una muestra de 120 jóvenes (40 para cada grupo), se les aplicó la versión mexicana de la escala para medir la actitud hacia los límites sociales desarrollada por Rink, Boersma, Lutje Spelberg y Vos (2000, cit. en Hernández et. al, 2009), la cual contiene 28 situaciones que implican el manejo de límites sociales. Los resultados obtenidos mostraron una diferencia significativa entre grupos para ajustarse a las normas sociales. Los jóvenes católicos mostraron una mayor inclinación para transgredir los límites sociales (los cuales incluían respetar las normas de convivencia, no hacer uso de la violencia física hacia otros, cuidar el medio ambiente y la naturaleza), en comparación con los jóvenes Testigos de Jehová y los jóvenes pertenecientes a los Santos de los Últimos Días en los que no se presentaron diferencias significativas. Así mismo, se encontró que los Santos de los Últimos Días optan más por la negociación en comparación con los Católicos, además de presentar factores motivacionales dirigidos hacia el otro y hacia el futuro, en contraste con los Católicos y los Testigos de Jehová, cuyos factores motivacionales se encaminan hacia el

sí mismo y el presente. Los autores concluyen que existe relación entre la pertenencia a un grupo religioso y las actitudes que adoptan los adolescentes, respecto a los límites sociales, encontrando que son los integrantes de los grupos religiosos con lineamientos más estrictos en cuanto al comportamiento, los que mostraron la menor tendencia a transgredir las normas y reglas de la sociedad, hallando -así mismo- coherencia en la forma de manejar los límites sociales, de acuerdo a los preceptos del grupo de pertenencia.

McCullough & Willoughby (2009) han encontrado que gran parte de la relación que se establece entre la religiosidad con la salud, el bienestar y el comportamiento social se deben a la influencia que tiene en el autocontrol (la capacidad de modificar una tendencia de respuesta, suprimiendo un objetivo con el fin de seguir otro que se considera tiene mayor utilidad a largo plazo) y la autorregulación (entendido como el proceso por el cual un sistema utiliza información sobre su estado actual para cambiar ese estado; es decir, implica la manera en la que las personas guían o ajustan su comportamiento en la búsqueda de algún estado final deseado, de acuerdo a sus objetivos). Basados en la teoría de la autorregulación de Caver y Scheier (1998, cit. en McCullough & Willoughby, 2009) como marco para la organización de su investigación empírica, estos autores revisaron las pruebas pertinentes en torno a seis proposiciones: la religión puede proveer autocontrol, la religión ejerce influencia en cómo las metas son elegidas, perseguidas y organizadas, la religión facilita el autocontrol, la religión fomenta el desarrollo de la fuerza de autorregulación, la religión fomenta la competencia de una serie de comportamientos de autorregulación y -finalmente- que algunas de las influencias de la religión en la salud, el bienestar y el comportamiento social son el resultado de la influencia de la religión en el autocontrol y la autorregulación.

La importancia de esta investigación radica en que la autorregulación y el autocontrol son cruciales para el éxito en muchos ámbitos de la vida; por ejemplo, los estudiantes universitarios que tienen un elevado autocontrol presentan mejor ajuste psicológico, son mejores en sus relaciones interpersonales y tienen un mejor rendimiento en la realización de sus tareas, de tal forma que el autocontrol parece ser un mejor predictor del rendimiento académico de lo que puede ser la inteligencia. Así mismo, en la revisión de la literatura científica referente a estos tópicos, estos autores han encontrado que las personas con niveles elevados de autocontrol consumen menores cantidades de alcohol y drogas, presentan menores tasas de delincuencia, mejor salud auto-percibida y mejores hábitos de salud. Por otro lado, la escasa conciencia -específicamente del autocontrol- se

asocia de forma negativa con muchos comportamientos de riesgo para la salud, incluyendo la inactividad física, intentos de suicidio, relaciones sexuales de riesgo, malos hábitos de alimentación, consumo de drogas, comportamientos violentos, etc. También, la investigación da evidencias de que los niños pequeños que postergan la gratificación (renunciando a una pequeña recompensa en el presente para obtener una mayor recompensa en el futuro) se desempeñan mejor -años más tarde-, lo cual se ve reflejado en los niveles de rendimiento académico, además de presentar un apropiado ajuste social (Mischel, Shoda y Rodríguez, 1989, cit. en McCullough & Willoughby, 2009). La demora de la gratificación se relaciona a las opciones de comportamiento de las personas que creen que en la otra vida, su comportamiento será juzgado en función del comportamiento en esta vida, evitando conductas que se prohíban en una religión, porque a largo plazo, los beneficios serán eternos (Azzi y Ehrenberg, 1975; Lannaccone, 1998, cit. en McCullough & Willoughby, 2009). Estos autores concluyen en que hay evidencia suficiente de la influencia indirecta que ejerce la religión en el comportamiento, al facilitar el autocontrol y la autorregulación, por lo que la gente religiosa -en general- es más persistente y capaz de alcanzar aquellos objetivos a largo plazo importantes para ellos y para sus grupos religiosos.

Un estudio realizado por los sociólogos de las universidades de Rice y Brigham Young, (Erickson & Phillips, 2012) plantea que los estudiantes de nacionalidad estadounidense que practican algún tipo de religión tienen mayores posibilidades de finalizar sus estudios secundarios que el resto y de matricularse en estudios superiores. Los autores señalan que aunque existe investigación que sustenta la relación positiva existente entre las diversas formas de participación religiosa y sus resultados en el ámbito educativo, pocos estudios han examinado las conexiones con el nivel de instrucción. A través de una muestra representativa de jóvenes a nivel nacional, analizaron el grado en que la religiosidad del adolescente facilita el logro educativo (es decir, el término de sus estudios de la escuela secundaria y la inscripción a la universidad) y si las tutorías informales recibidas durante la adolescencia por adultos religiosos y adultos no religiosos pueden ayudar a explicar la relación entre la participación religiosa de los adolescentes y sus logros educativos. Los resultados obtenidos confirmaron que los jóvenes religiosos tienen más probabilidades de terminar la escuela secundaria y matricularse en la universidad. Además, las tutorías informales, particularmente aquellas que se brindan por adultos que tienen posiciones religiosas oficiales (por ejemplo, sacerdote, ministro, rabino), juegan un papel importante para que se inscriban a la universidad, la diferencia

radica en que las doctrinas religiosas influyen de manera positiva en la mentalidad de superación y se ve reflejado en el rendimiento académico de los estudiantes.

**“La educación es el arma más potente  
para cambiar el mundo”.  
Nelson Mandela**

### **Capítulo 3**

## **RENDIMIENTO ACADÉMICO**

Todo docente reconoce la necesidad que existe en cualquier sistema, nivel y situación, de evaluar los resultados del proceso enseñanza-aprendizaje, pese a la diferencia de métodos empleados. De manera que es evidente la importancia de la evaluación en todos los aspectos del ámbito educativo.

Lemus (1974, p.39) señala que:

“La evaluación se puede entender como el proceso de juzgar el valor o la cantidad de algo por medio de una cuidadosa medida, las actividades gracias a las cuales el maestro o cualquier otra persona relacionada con la educación trata de medir el proceso de aprendizaje o de una situación educacional determinada. Por evaluación académica comprendemos la apreciación de los resultados de la acción de la enseñanza programática”.

La evaluación es un término que se refiere a las actividades, métodos e instrumentos, donde se incluyen las opiniones subjetivas y apreciaciones de cambios cualitativos e instrumentos y procedimientos cuantitativos. Es decir, existen por lo menos dos clases de evaluación: una objetiva y otra subjetiva. La evaluación objetiva es la que se lleva a cabo empleando instrumentos y procedimientos cuyos resultados valorativos no dependen mucho de la opinión personal del evaluador. La evaluación subjetiva, por su parte, se realiza a través de instrumentos y procedimientos cuyos resultados dependerán –en gran parte- del juicio personal del evaluador (Lemus, 1974).

Lemus (1974) indica que la evaluación incluye la apreciación de una idea, experiencia o proceso, la cual se efectúa bajo ciertas normas o criterios previamente establecidos. Indica que la educación es un proceso complejo que incluye selección de ideas, conceptos, valores y habilidades que se consideran necesarios para operar cambios deseables en el individuo y a su vez, en la sociedad; por lo que la evaluación contempla desde el aspecto inicial del proceso de enseñanza, la selección del contenido

programático en función de los ideales, fines, valores y necesidades de la sociedad y no sólo al final de la tarea docente.

Por su parte, Stufflebeam y Shinkfield (1987) mencionan que el propósito de la evaluación es emitir juicios a partir de la información recabada, para apoyar la toma de decisiones con el fin de mejorar el proceso evaluado. Por ello, es necesario que la evaluación recabe información suficiente, variada y pertinente sobre el proceso de aprendizaje, para lo cual se requieren diversas estrategias acordes al desarrollo de competencias, que no solamente privilegien los conocimientos, sino que permitan, además, recuperar las habilidades y actitudes que movilizan las y los estudiantes mientras se enfrentan a una actividad determinada:

“La evaluación es el proceso de identificar, obtener información útil y descriptiva acerca del valor y el mérito de las metas, la planificación, la realización y el impacto de un objeto determinado, con el fin de servir de guía para la toma de decisiones, solucionar los problemas de responsabilidad y promover la comprensión de los fenómenos implicados” (p. 183).

Esta definición de evaluación resalta la importancia del proceso de recolección, sistematización y análisis de la información recopilada, así como la utilidad que se le da. De hecho, el propósito más importante de la evaluación no es demostrar lo que no se sabe, ni poner en relieve los errores de los estudiantes para sancionarlos, sino por el contrario, la información recopilada debe proporcionar un panorama de la situación actual del objeto de evaluación, así como los elementos para emitir un juicio de valor, con el fin de intervenir y mejorar el proceso educativo (Stufflebeam y Shinkfield, 1987).

González y Ayarza (1996) consideran que la evaluación es una herramienta para la rendición de cuentas. No se trata únicamente de referir los aciertos y desaciertos de un plan o programa de estudios o del desempeño profesional, sino también de recibir retroalimentación para el mejoramiento académico y personal tanto de los docentes como de la población estudiantil y a su vez, de la institución educativa. De manera que la evaluación escolar puede considerarse como un instrumento para sensibilizar el quehacer académico y favorecer la innovación, mediante un proceso participativo de las personas que componen la comunidad educativa, teniendo como característica fundamental la auto-evaluación.

Rueda (2012) refiere que la evaluación puede ser vista como una disciplina, siendo un campo de conocimiento en franca y constante expansión, contando con una serie de conocimientos y bases metodológicas. Así mismo, se puede visualizar de la siguiente manera:

“(…) la evaluación es un proceso sistemático por el que se recopila información, basada en indicadores y/o criterios, ya sea cualitativa y/o cuantitativa de diversas fuentes para determinar la situación (valía o mérito) de un objeto en alguna(s) variable(s) de interés, para brindar la información necesaria que apoye la toma de decisiones eficientes y pertinentes sobre el objeto evaluado, de las cuales se puede contemplar, de forma general, el ajuste, permanencia o cancelación del mismo, todo ello con fines de mejora” (p. 22).

En síntesis, la evaluación por ser un ejercicio sistemático, requiere de una planeación minuciosa que garantice su validez, confiabilidad y credibilidad, junto con una serie de criterios o indicadores que al estar bien definidos, permitan tener una visión completa del objeto de interés, siendo una de las características propias de la evaluación el realizar juicios de valor sobre el objeto evaluado, que fomenten la toma de decisiones que lleve a su mejora.

Pérez y Sacristán (1992) al hablar de la evaluación y dándole una acepción pedagógica y metodológica, consideran que:

“Evaluar hace referencia a cualquier proceso por medio del que alguna o varias características de un alumno, de un grupo de estudiantes, de un ambiente educativo, de objetivos educativos, de materiales, profesores, programas, etc., reciben la atención del que evalúa, se analizan y se valoran sus características y condiciones en función de unos criterios o puntos de referencia para emitir un juicio que sea relevante para la educación” (p. 338).

Bonals y Sánchez (2013) entienden la evaluación educativa como un proceso compartido de recogida y análisis de información relevante de la situación de enseñanza-aprendizaje, teniendo en cuenta las características propias del contexto escolar y familiar, a fin de tomar decisiones para promover cambios que hagan posible mejorar la situación planteada y la describen como un *proceso* en virtud de que sigue una serie continua de actuaciones interrelacionadas, destinadas a investigar y comprender mejor el hecho de

enseñar y aprender, desarrollándose en colaboración con el conjunto de participantes en el proceso: el alumnado, la familia, el centro educativo, profesionales, etc.

Zarzar (2005) refiere que al hablar de evaluación educativa se hace referencia a todos aquellos procesos de evaluación que se pueden llevar a cabo dentro del ámbito educativo. La evaluación de aprendizajes no se remite únicamente a la utilización de determinado elemento que permita comprobar el grado de adquisición de algún contenido académico, puesto que es un conjunto de elementos que le permiten al docente tener un acercamiento más confiable del rendimiento escolar de sus alumnos.

Castillo (2002) establece que hay que considerar a la evaluación como un proceso dinámico, abierto y contextualizado, que se desarrolla a lo largo de un período de tiempo; no es una acción puntual o aislada. Así mismo, se han de cumplir los siguientes pasos durante dicho proceso:

1. Obtener información. Aplicar procedimientos válidos y fiables para conseguir datos e información sistemática, rigurosa, relevante y apropiada, que fundamente la consistencia y seguridad de los resultados de la evaluación.
2. Formular juicios de valor. Los datos obtenidos deben permitir fundamentar el análisis y la valoración de los hechos que se pretenden evaluar, para que se pueda formular un juicio de valor lo más ajustado posible.
3. Tomar decisiones. De acuerdo con las valoraciones emitidas sobre la información relevante disponible, se podrán tomar las decisiones que convengan en cada caso.

Por su parte, García y Rodríguez (1987) indican que la evaluación es el proceso completo de señalar los objetivos de un aspecto de la educación y estimar el grado en que tales objetivos se han alcanzado. También, es el establecimiento del “estado actual” de la situación enseñanza-aprendizaje. Finalmente, es el proceso que determina si se ha logrado éxito en lo que se propuso hacer.

### **3.1 Tipos de evaluación y sus funciones**

La evaluación tiene diversas funciones y puede realizarse en diferentes momentos. La función de la evaluación no se caracteriza solamente por los momentos en que se realiza o por el número de tareas y exámenes elaborados, más bien se caracteriza por el propósito de la misma. Se reconocen principalmente tres funciones de la evaluación: diagnóstica, sumativa y formativa:

*Evaluación diagnóstica.* “La evaluación diagnóstica es aquella que se realiza previamente al desarrollo de un proceso educativo cualquiera que éste sea. También se le ha denominado evaluación predictiva” (Díaz, 2010, p.320). Este tipo de evaluación se realiza al inicio de un curso, ya que le permite al docente conocer las condiciones en las que se encuentran sus alumnos al principio de un nuevo nivel educativo. Puede presentarse de dos maneras: cuando se realiza de forma colectiva (prognosis) y cuando se lleva a cabo de forma individual (diagnosis). Así mismo, también puede ser de dos tipos: inicial y puntual. La evaluación diagnóstica inicial es aquella que se realiza única y exclusivamente al inicio de los cursos o procesos educativos; generalmente tiene como objetivo conocer si los alumnos poseen algún tipo de conocimiento que se requiere para dicho proceso y se logra identificar en qué grado el alumno asimilará los conocimientos nuevos con los ya adquiridos. La evaluación diagnóstica puntual es aquella que suele realizarse a lo largo de los cursos educativos en distintos momentos, específicamente antes de iniciar un nuevo tema o unidad de análisis; ésta también tiene como objetivo dar a conocer al docente cómo se encuentran los alumnos en ese periodo, cuáles son las nociones que tienen sobre un tema en particular y utilizar dichos conocimientos para unirlos a los nuevos y formar un aprendizaje significativo.

*Evaluación formativa.* “Esta forma de evaluación es aquella que se realiza concomitantemente con el proceso de enseñanza y aprendizaje, por lo que debe considerarse, más que las otras como una parte reguladora y consustancial del proceso” (Díaz, 2010, p.329). La evaluación formativa se encamina a recolectar información a lo largo del tiempo, para conocer el proceso de aprendizaje del estudiantado, con el propósito de proporcionarles retroalimentación para mejorar su aprendizaje. Además, da cuenta del nivel de desempeño en que se encuentran las personas y proporciona información relevante al personal docente, para ajustar la enseñanza a las características de cada estudiante. La finalidad de este tipo de evaluación es regular el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que por medio de ésta, el docente puede identificar las fallas o los aciertos de dicho proceso y en base a ello, implementar nuevas estrategias didácticas que beneficien el proceso educativo del alumno. La educación formativa también tiene como fin, identificar el grado de significatividad de los conocimientos en los alumnos, así como los errores que estos pueden tener para ayudar a corregirlos con nuevas herramientas pedagógicas.

Casanova (1998) añade también que la finalidad de la evaluación formativa es la de mejorar o perfeccionar el proceso que se evalúa.

La evaluación formativa es poco implementada por los docentes, ya que requiere de tiempo y disposición por parte de los profesores y alumnos y en la mayoría de las veces, no se cuenta con las herramientas necesarias para llevar a cabo su realización.

*Evaluación sumativa.* “La evaluación sumativa, también denominada evaluación final, es aquella que se realiza al término de un proceso instruccional o ciclo educativo cualquiera” (Díaz, 2010, p.352). Este tipo de evaluación tiene como finalidad conocer el grado en que varias cuestiones educativas fueron adquiridas por los educandos. Permite al docente conocer qué alumnos adquirieron aquellos conocimientos que según su criterio debían ser adquiridos a lo largo del curso. Por medio de este tipo de evaluación, el docente identifica el grado de éxito o de fracaso de las experiencias educativas que fueron implementadas.

Casanova (1998) refiere que la funcionalidad sumativa de la evaluación resulta apropiada para la valoración de productos o procesos que se consideran terminados. Este tipo de evaluación tiende a realizarse por medio de exámenes o pruebas (productos finales) que se implementan con los alumnos, dentro de los cuales se les otorgan calificaciones que son expresadas por medio de números, los cuales se consideran aprobatorios o reprobatorios, generando con ello un estatus dentro del salón de clases, por lo que este tipo de evaluación suele ser muy común dentro de las instituciones educativas.

### **3.2 Concepto de calificación**

Hinojosa y Silvia (2003) señalan que el aprendizaje es un proceso en el cual se da la internalización de pautas de conducta que resulta de haber participado en un proceso intencionado de enseñanza-aprendizaje. Dichas conductas se dan como reacción a estímulos internos y externos a la persona. Ahora bien, la calificación cumple con la tarea de certificar un aprendizaje, lo cual se realiza por medio de la asignación de un valor, que puede ser numérico o en forma de letra. Dicha calificación o nota intenta reflejar lo que el alumno sabe.

Zarzar (2000, p.37) considera que la calificación puede definirse como la asignación de un número –o una letra-, a través de la cual, se expresa el nivel de aprendizaje que alcanza un alumno. De manera que se esperaría la calificación estuviera en concordancia con el logro de la totalidad de los objetos de aprendizaje y no solamente en función de la capacidad de retención o repetición de determinada información.

Aisrasian (2003) coincide con Zarzar al señalar que la calificación es un proceso mediante el cual el desempeño del alumno se refleja a través de un número o letra, que hace referencia a su aprendizaje. Hace énfasis en que la calificación puede ser un factor para motivar al alumno a superarse a través de las recompensas recibidas por su núcleo familiar y escolar; en contraparte, la motivación puede verse afectada negativamente cuando las calificaciones son menores a las esperadas. Agrega también que la calificación debe contener cuatro indicadores: tareas escolares, cuestionarios, exámenes y proyectos.

Dado que la calificación es un indicador del rendimiento académico, Arellano (2011, p.13) opina que: “debido a que el aprendizaje es medible y correspondiente a las capacidades intelectuales y sociales del alumno, en la calificación se deben definir y caracterizar los resultados obtenidos en el desempeño del estudiante”.

Woolfolk (2010) refiere que al determinar una calificación, el profesor se puede encontrar ante la disyuntiva de si una calificación debe reflejar la cantidad de material aprendido y qué tan bien se han asimilado los conocimientos, o si ésta debe reflejar la posición del estudiante en comparación con sus congéneres, de manera que pueden existir dos criterios que los profesores toman en cuenta:

- Calificaciones referidas a normas: refleja el estatus que ocupa un estudiante en comparación con el resto del grupo; es decir, consiste en la evaluación del aprovechamiento de cada estudiante en relación con los demás. Esta autora refiere que este tipo de asignación de calificaciones normalmente tiene un efecto negativo en la relación establecida entre el estudiante y maestro y viceversa, ya que se ve limitada de manera arbitraria el número de buenas calificaciones que pueden otorgarse a los estudiantes, de manera que la mayoría de los mismos obtendrán calificaciones bajas.
  
- Asignación de calificaciones referidas a criterio: en este tipo de evaluación, la calificación representa una lista de logros, de forma que la evaluación de cada estudiante se hace con base en su dominio de los objetivos del curso. De acuerdo a los objetivos planteados inicialmente, la calificación puede representar el número de objetivos cubiertos de manera satisfactoria; de manera que es necesario que en este tipo de asignación, los criterios se hayan establecido de antemano y de forma clara y precisa, de manera que depende del alumno obtener la calificación que desea recibir. La asignación de calificaciones referidas a criterio tiene la

ventaja de relacionar los juicios acerca de un estudiante en relación al logro de metas instruccionales claramente definidas.

Woolfolk (2010) también refiere que la calificación puede verse como un sinónimo de competencia, lo cual puede ser contraproducente para aquellos alumnos a los que les cuesta trabajo controlar los nervios, tienen poca confianza en sí mismos y para los que están menos preparados. De tal forma que a partir de sus primeras experiencias escolares, harán sus propias conclusiones sobre sí mismos, ideas que se irán reforzando conforme la evidencia acumulada durante su trayectoria escolar, decidiendo si son capaces o no de tener éxito y de acuerdo a ello, determinar el compromiso que deben hacer para aprender.

Tomando en cuenta lo anterior, las calificaciones deben motivar a los alumnos, de tal forma que las evaluaciones que los maestros realicen deben incrementar la motivación para trabajar por una buena calificación, la cual debe reflejar un aprendizaje significativo, el hecho de trabajar por obtener una calificación y trabajar por aprender se debe convertir en una misma cuestión. Señala que dado a que una alta calificación puede tener algún valor como recompensa o incentivo para una participación significativa en el aprendizaje, las bajas calificaciones por lo general no fomentan mayores esfuerzos; es decir que los alumnos que han obtenido un bajo promedio, tienden a aislarse o a sentirse incapaces de mejorar sus resultados, por lo que plantea que los profesores más que asignar calificaciones reprobatorias o bajas, deben considerar el trabajo incompleto e instar a los alumnos a modificarlo para mejorarlo, de tal forma que haya estándares altos y oportunidad de alcanzarlos (Woolfolk, 2010).

Brown (1980) refiere que una calificación individual en cualquier prueba será siempre una función de tres condiciones: la composición genética, el aprendizaje y las experiencias antes de la prueba; dichos aspectos desempeñan un papel importante en la determinación de su ejecución. Señala que las calificaciones pueden clasificarse en dos grupos: calificaciones brutas (originales o directas) y calificaciones derivadas o transformadas. Las *calificaciones brutas* hacen referencia a las respuestas de un individuo en una prueba y que son comparadas con una *clave* para obtener su calificación en la prueba. Ahora bien, también pueden utilizarse como calificaciones otras medidas de ejecución, tales como: el número de errores, la suma de puntos en varios reactivos o problemas, el tiempo necesario para completar una prueba o la clasificación. De manera que las calificaciones obtenidas directamente a partir de una prueba, se denominan calificaciones brutas u originales.

Las *calificaciones derivadas* son clasificadas en tres categorías: calificaciones relacionadas con normas, calificaciones relacionadas con el contenido y calificaciones relacionadas con las consecuencias.

- Calificaciones relacionadas con las normas: La ejecución de un individuo se compara con las calificaciones obtenidas por otras personas en un grupo de referencia (el grupo normativo), el cual se compone de personas que comparten características con el individuo. El desarrollo de las calificaciones relacionadas con las normas implica: 1) identificar un grupo pertinente de comparación; 2) obtener las calificaciones en la prueba de los miembros de ese grupo y 3) convertir las calificaciones brutas a una escala que exprese la ejecución como clasificación relativa dentro de ese grupo normativo. El uso de las calificaciones relacionadas con las normas hace hincapié en que las mediciones psicológicas son más bien relativas, que absolutas y en que las diferencias entre los individuos son más importantes que las similitudes.

- Calificaciones relacionadas con el contenido: Reportan la ejecución en términos del contenido o las habilidades adquiridas. Este tipo de método requiere una especificación precisa del universo de contenido (y habilidades) es decir, especificar el nivel de destreza en un alumno, dada una descripción del dominio, en términos de las habilidades ejercitadas que tiene típicamente el grupo de referencia de un alumno (por lo que se tratará de un método normativo).

- Calificaciones relacionadas con las consecuencias: Expresan la ejecución en función de una predicción de la conducta futura. Este tipo de calificaciones incluyen datos de validez en la interpretación de la prueba; la interpretación es esencialmente una predicción de la conducta futura. Los datos de validez son relacionados con el criterio.

### **3.3 Rendimiento académico**

En palabras de Martínez-Otero (2009, p.70): “el rendimiento académico, en su doble vertiente positiva y negativa, es fruto del aprendizaje, esto es, de la adquisición de conocimientos y destrezas por medio de la acción docente, del estudio y de la experiencia”, por lo que las calificaciones son consideradas como indicador oficial del rendimiento académico.

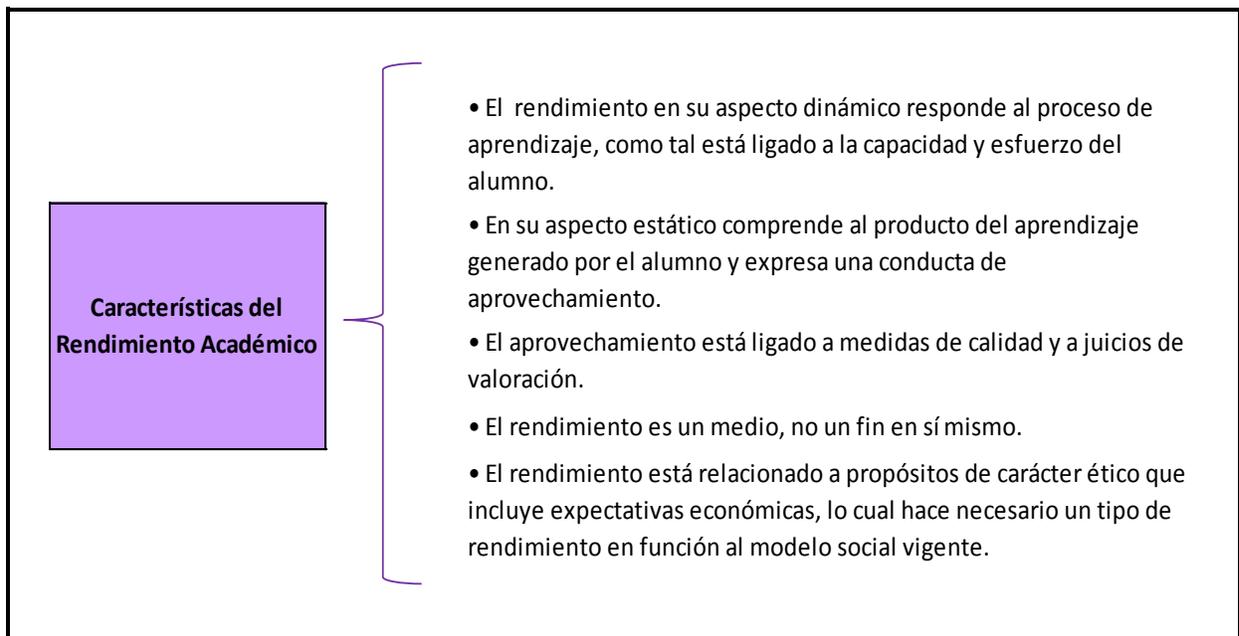
Por su parte, Rodríguez y Torres (2006) definen el rendimiento académico como el grado de conocimientos reflejados en un área o materia comparados con la norma (nivel académico y edad), el cual es medido comúnmente a través del promedio escolar.

Hernández (2012, p.63) considera que: “el rendimiento académico es el producto que obtienen los alumnos después de participar en un proceso formativo impartido en una institución educativa, que refleja los conocimientos, habilidades, actitudes y valores adquiridos y que se representa (...) por el promedio escolar”.

Gómez (2014, p.38) define el rendimiento escolar de la siguiente manera:

“Un proceso multidisciplinario, de corresponsabilidad entre alumno y maestro que mide de manera cuantitativa y cualitativa el grado de interiorización del aprendizaje en el alumno que se da a través de su capacidad de respuesta a estímulos educativos dirigidos al desarrollo cognitivo, afectivo y actitudinal, tendientes al logro de los objetivos preestablecidos en los programas oficiales de estudio y que es estimado por medio de una calificación resultado de una evaluación del conocimiento adquirido por el alumno”.

**Figura 7.** Características del rendimiento académico (Gómez, 2014).



Gómez (2014) delimita las características del rendimiento académico, haciendo referencia a que se encuentran en consonancia atributos estáticos y dinámicos que atañen al alumno como un ser social (ver figura 7).

Jiménez (2002, cit. en Morales & Morales, 2014, p.32) indica que el rendimiento académico puede entenderse como: “(...) el nivel de reconocimiento, demostrado en un

área o materia con la norma de edad y nivel académico” el cual puede remitirse en una calificación caracterizada por un número.

Tamayo (2014) haciendo referencia a autores como Requena (1998), Edel (2003) y Pizarro (2001), entre otros, plantea las siguientes definiciones sobre el rendimiento académico:

- Puede ser visto como fruto del esfuerzo y la capacidad de trabajo del estudiante, así como de las horas dedicadas al estudio, de la competencia y del entrenamiento para la concentración.
- Es el nivel de conocimientos que se demuestra en un área o materia, comparado con la norma de edad y nivel académico.
- Es el resultado de las capacidades que las personas emplean y que reflejan de forma estimativa, lo aprendido en un proceso de formación.
- El resultado del proceso de aprendizaje, a través del cual el docente y el estudiante determinan en qué cantidad y calidad, el aprendizaje facilitado ha sido interiorizado por éste último.
- Puede entenderse como el resultado al que llegó un discente en una determinada materia o asignatura, la cual esté cursando en dicho proceso escolarizado.
- La expresión de capacidades y características psicológicas del estudiante desarrolladas y actualizadas a través del proceso de enseñanza-aprendizaje que posibilita obtener un nivel de funcionamiento y logros académicos a lo largo de un periodo o semestre, que se sintetiza en un calificativo final (cuantitativo generalmente) como evaluador del nivel alcanzado.
- Un factor que determina la actitud del sujeto frente a las exigencias de la escuela en la que se encuentra inmerso , ya que indica un sistema determinado por la institución, de modo que se asigna una nota o calificación acerca de un tema o semestre en particular.

De manera que el rendimiento académico se entiende como el resultado obtenido a lo largo de un curso o ciclo escolar, donde se pretende determinar de forma crítica y objetiva el aprovechamiento, las carencias latentes y las mejoras que se esperan alcanzar para lograr un aprendizaje de calidad y el cual se expresa (generalmente) a través de un indicador cuantitativo.

### 3.4 Factores que influyen en el rendimiento académico

Phillips & Wiener (1975) expresan que para el niño, el proceso de aprendizaje es un proceso continuo. Todo estímulo, toda situación nueva afectará al individuo de una u otra manera. El niño es adaptable, es abierto a todo estímulo; por consiguiente, su comportamiento está sujeto a modificación, de manera que es necesario crear un ambiente que permita que el niño asimile lo que se desea que aprenda y también lo que a él le parece importante, para hacer buen uso de su potencial.

Martínez-Otero (2009) señala que los factores que intervienen en el rendimiento académico pueden clasificarse como: de orden personal, familiar y escolar-social.

#### 3.4.1 Factores personales

Los factores de orden personal establecen que es el alumno el verdadero protagonista y responsable de la educación; asimismo, las variables que entran en juego son: la inteligencia, personalidad, afectividad, motivación, hábitos y técnicas de estudio, principalmente. (Martínez-Otero, 2009).

Olvera (2009) refiere que los principales determinantes personales que se asocian al desempeño académico son: el coeficiente intelectual, los aspectos psicológicos, la motivación, las creencias, los hábitos y la nutrición.

Belinchón, et. al (1997, p.97) indican que se debe describir al alumno como: "procesador activo que construye sus propios conocimientos, alejándose de la vieja concepción asociacionista del aprendizaje que concebía al alumno como un recipiente pasivo sobre el que se depositaban los conocimientos y al profesor como mero transmisor de esos conocimientos". De manera que se da especial importancia al papel que desempeñan los pensamientos de los alumnos, es decir, toda esa serie de elementos significativos que se encuentran en la mente del alumno y que afectan su aprendizaje (conocimientos previos, auto-concepto, metas académicas, expectativas, actitudes, estrategias, etc.), que engloban tanto aspectos considerados tradicionalmente como cognitivos como aquellos otros estrictamente afectivos y motivacionales, pero que a nivel de funcionamiento y de incidencia sobre el aprendizaje actúan de manera conjunta, por lo que es necesario tener en cuenta las interpretaciones que el propio alumno va construyendo.

### 3.4.2 Factores familiares

Martínez-Otero (2009, p.80) indica que los factores que involucran el ámbito familiar perciben a la familia como: “la primera y más importante institución educadora”. Bajo esta concepción, el rendimiento académico se ve influenciado por el nivel instructivo de los padres, así como por la disponibilidad de los recursos económicos (acceso a apropiadas condiciones materiales). Asimismo, cuando en la familia existe comunicación, respeto, afecto, seguridad, se establecen normas y se fomenta la participación al igual que la autonomía, se optimiza la educación y se favorece el rendimiento escolar.

Rodríguez y Torres (2006) refieren la importancia que tiene la percepción de los estudiantes sobre la valoración –positiva o negativa- que tiene la familia hacia ellos, la percepción del apoyo recibido, las expectativas familiares hacia su persona, la percepción de los padres hacia las tareas de éstos, así como la preocupación y la comunicación manifestadas.

Oliva y Palacios (2003) opinan que la actitud que los padres tienen hacia la educación, la cultura, los profesores y la escuela -y que es transmitida hacia los hijos-, tendrá gran influencia en su proceso de aprendizaje y en su desempeño académico.

### 3.4.3 Factores escolar-sociales

El ámbito escolar-social depende de la cooperación, la autonomía, la cohesión, la comunicación y la organización del estilo de dirección docente. Un profesor abierto al diálogo y que fomente la participación y la cercanía con sus alumnos contribuirá a resultados positivos en la educación (Martínez-Otero, 2009).

Olvera (2009) menciona que en los determinantes institucionales, el currículo escolar, las características de la escuela, la capacidad y expectativas de los profesores, así como la metodología didáctica empleada, son cruciales en el desempeño escolar de los educandos. También, él incluye en los determinantes sociales el ambiente cultural y familiar, así como los grupos de amigos y compañeros.

Haciendo énfasis en las expectativas que los profesores establecen acerca de sus estudiantes, Woolfolk (2006) indica que en el salón de clases las expectativas podrían tener dos tipos de efectos. En el caso de la **profecía autorrealizada** (una expectativa sin fundamentos que origina conductas que después hacen que la expectativa original se vuelva realidad), las creencias del profesor acerca de las habilidades de los estudiantes

no tienen un fundamento; sin embargo, la conducta de los estudiantes se ajusta a una expectativa que inicialmente era imprecisa. El segundo tipo de influencia de las expectativas ocurre cuando los maestros son bastante precisos en sus primeras impresiones sobre las habilidades de los estudiantes y responden a ellas de forma adecuada. Los problemas surgen cuando los estudiantes muestran alguna mejoría y los profesores no modifican sus expectativas para tomar en cuenta ese cambio, lo cual se conoce como **efecto de la expectativa cumplida**, porque la expectativa inalterable del profesor mantiene el rendimiento del estudiante en el nivel esperado. Entonces se pierde la oportunidad de aumentar las expectativas, de brindar una enseñanza más adecuada y por tanto, de fomentar un mayor aprovechamiento. En la práctica, los efectos de la profecía autorrealizada suelen ser más fuertes en los primeros grados, en tanto que los efectos de la expectativa cumplida son más comunes en los grados posteriores. Los profesores reconocen muchas fuentes potenciales de expectativas; por ejemplo, las calificaciones en pruebas de inteligencia son una fuente muy evidente y más aún cuando los profesores no las interpretan adecuadamente. El sexo también influye en ellos, puesto que la mayoría espera más problemas de conducta en los hombres que en las mujeres y probablemente tengan mayores expectativas académicas en éstas últimas. Así mismo, las calificaciones de grados y maestros anteriores, informes médicos y psicológicos y toda aquella información extraída de los expedientes de los alumnos, el conocimiento del origen étnico y de los integrantes de la familia, parecen ser elementos que tienen influencia en las expectativas que se forman de los alumnos. De igual forma, los profesores tienen perspectivas más altas en los estudiantes que son físicamente más atractivos. De manera que el rendimiento previo, la clase socioeconómica y las conductas reales de los estudiantes también suelen considerarse fuentes de información; incluso, las actividades extraescolares forman expectativas. Los maestros suelen tener expectativas más altas en los estudiantes que participan en actividades extracurriculares, que de quienes no hacen nada después de clases.

Woolfolk (2006, p.454) señala que:

“Las expectativas y las creencias enfocan la atención y organizan la memoria, de manera que los profesores ponen mayor atención y recuerdan más a información que se ajusta a sus expectativas iniciales. Aún cuando el desempeño del estudiante no cumpla con las expectativas, el profesor lo racionalizaría y lo atribuiría a causas externas que están fuera del control de aquél”.

De manera que puede darse el caso de que un maestro suponga que un alumno con escasas habilidades que tiene éxito en un examen, tal vez haya hecho trampa y que el estudiante hábil que fracasó, quizá tuvo un mal día; en ambos casos, se ignora la conducta que parece ser externa al sujeto. Se requeriría que hubiera muchos casos de supuestas conductas inusuales para que el profesor modifique sus creencias acerca de las habilidades de un individuo en específico. Por tanto, las expectativas a menudo permanecen aún ante evidencia contradictoria. Woolfolk (2006), hace referencia a un estudio realizado en 110 alumnos, a quienes se les hizo un seguimiento desde los cuatro hasta los dieciocho años de edad, en el cual se encontró que los profesores tendían a sobrestimar las habilidades de los niños de preescolar que consideraban independientes e interesantes y a subestimar las habilidades de quienes calificaban como inmaduros y nerviosos. De tal forma que los juicios de los maestros sobre las habilidades de los estudiantes a los 4 años de edad predijeron su calificación promedio a los 18 años. Las predicciones más fuertes se encontraron en los estudiantes cuyas habilidades fueron subestimadas. En otras palabras, si los profesores deciden que algunos estudiantes son menos capaces y si aquéllos carecen de estrategias efectivas para trabajar con estudiantes de bajo rendimiento, entonces los estudiantes enfrentarían una doble amenaza: bajas expectativas y una enseñanza inadecuada. Además, el poder del efecto de las expectativas (profecía autorrealizada) depende de la edad de los alumnos, por lo que los estudiantes más pequeños son los más susceptibles, así como de la diferencia en el trato que da el maestro a los estudiantes de quienes tiene altas o bajas expectativas.

### **3.5 Estudios preliminares relacionados al rendimiento académico**

En un estudio realizado con 1,453 estudiantes de bachillerato, de una institución privada de la Ciudad de México, se intentó explicar las posibles diferencias en la motivación (entendida como la disposición de una persona a alcanzar el éxito), autoeficacia percibida (convicción subjetiva del individuo respecto a sus capacidades) y estilo atribucional académico (interpretar las causas de los eventos académicos, atribuyéndolos a determinadas dimensiones internas y/o externas) con el rendimiento escolar, de acuerdo al sexo, la edad, condición laboral y nivel académico de los padres, así como identificar si existían variables motivacionales que estuvieran incidiendo en el rendimiento académico, además de describir las causas a las que los estudiantes atribuían su rendimiento escolar. Para ello, se aplicaron diversos instrumentos que

medían cada una de las variables estudiadas, adaptándolos a la población estudiada (traducción, revisión y modificación). Se encontró que el rendimiento escolar no era posible explicarlo por ninguna de las variables sociodemográficas consideradas pero sí por un factor cognoscitivo motivacional; así mismo, se detectó que los estudiantes atribuían su rendimiento académico a causas internas (tales como el esfuerzo personal y el cumplimiento en las obligaciones escolares), es decir, a variables propias que se pueden controlar por el alumno (Becerra, 2015).

Escobar (2015) realizó un estudio con 339 estudiantes de primer ingreso a la carrera de enfermería de la FES Zaragoza (generación 2011) para determinar los factores involucrados en el rendimiento académico durante el primer semestre de la carrera, tomando en consideración la escuela de procedencia (perfil de ingreso: factores de protección y de riesgo) como un elemento importante de predicción del mismo, encontrando que aún cuando existen factores de riesgo de deserción en la población estudiantil, la mayoría de los alumnos que se encuentran en esta situación, desarrollan una fuerte resiliencia (entendida como la capacidad de sobreponerse y adaptarse exitosamente a acontecimientos adversos, desarrollando competencia social, académica y/o vocacional), afrontando carencias familiares, sociales y académicas (tal como la trayectoria escolar previa), de manera que encontró que aquéllos alumnos que tuvieron un alto rendimiento escolar a nivel bachillerato, no necesariamente lo obtendrían también en sus estudios superiores, además de que en la muestra estudiada, no se presentó relación entre el rendimiento académico alto de los estudiantes y el bachillerato de procedencia.

Esquivel (2004) examinó la influencia que la autoestima puede llegar a tener en el rendimiento académico de los alumnos de nivel básico (secundaria), bajo la postura de que una baja autoestima puede llegar a ser un obstáculo que impida a una persona el desempeñarse adecuadamente en el ámbito donde se encuentre, incluyendo el rendimiento académico de los estudiantes, derivado de la poca confianza en sí mismos. Este estudio lo realizó en el instituto del Valle plantel Buenavista Tomatlán, en Michoacán, durante el ciclo escolar 2012-2013. Se midió la autoestima mediante el test psicométrico TAE-ALUMNO y el rendimiento académico a través de las calificaciones de los alumnos. Se utilizó la correlación de Pearson para los datos obtenidos de los 45 alumnos, quienes conformaban la población total del plantel estudiado.

Se encontró que los niveles de autoestima de la población se ubicaban dentro de los parámetros normales, mientras que el rendimiento académico se posicionó entre las tendencias centrales, interpretándolo como regular e incluso bajo, debido a que la

mayoría de los alumnos presentaron calificaciones cercanas al 7 en la mayoría de las materias curriculares. El análisis de los datos permitió identificar correlaciones significativas entre la autoestima y el rendimiento académico en cada una de las materias; entre el nivel de autoestima y el promedio general de calificaciones se encontró una correlación de 0.51, de manera que el nivel de autoestima se relacionó de forma significativa con el rendimiento académico de los estudiantes de secundaria del instituto del Valle, por lo que se pudo establecer una relación entre las variables estudiadas; es decir, para la muestra estudiada, el nivel de autoestima de los estudiantes influyó en su rendimiento académico.

Hernández (2012) siguiendo la línea de investigación de los estilos de aprendizaje, trató de identificar el estilo de aprendizaje predominante en los estudiantes y si existe una relación significativa entre el rendimiento escolar (promedio de calificaciones) y los estilos de aprendizaje, considerando los modelos PNL (para determinar la forma en la que la información ingresa y la representamos, consistente en un cuestionario para identificar el tipo de inteligencia de percepción dominante, conformado por 40 ítems y dividido en tres sistemas de representación: auditivo, visual y kinestésico), de Dominancia Cerebral (para conocer qué hemisferio cerebral es el más utilizado ante un aprendizaje, mediante un cuestionario de 20 ítems, de manera que 10 ítems permitan identificar la predominancia del hemisferio cerebral izquierdo y los 10 ítems restantes para el hemisferio cerebral derecho) y el Modelo Honey-Alonso (cuestionario de estilos de aprendizaje, CHAEA, formado por 80 ítems, dividido en cuatro estilos de aprendizaje – activo, teórico, reflexivo y pragmático- para saber de qué manera una información es procesada para proporcionar una respuesta acertada) y finalmente, conocer si existen diferencias en los estilos de aprendizaje entre hombres y mujeres y entre las diferentes carreras de la UACM.

La muestra de estudio empleada por Hernández (2012) se conformó por 368 estudiantes (de ambos sexos) de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México de las diversas carreras impartidas, elegidos de manera aleatoria, con un rango de edad de 18-50 años, del primer a sexto semestre y de los turnos matutino y vespertino. Una vez obtenida la confiabilidad y validez de los instrumentos utilizados, se procedió a su aplicación en la muestra estudiada.

Los resultados obtenidos en la presente investigación mostraron que el sistema de representación más utilizado por los estudiantes es el visual, de manera que aprenden mejor cuando ven o leen la información de alguna manera. El hemisferio cerebral más activo resultó ser el izquierdo; es decir, son analíticos, lineales y secuenciales, por lo que

tienden a pasar de un punto a otro de forma gradual, son eficientes para procesar información verbal y para codificar y decodificar el habla, además de tener un pensamiento lógico, abstracto, realista, simbólico y cuantitativo. También, se encontró que el estilo de aprendizaje que predominó fue el reflexivo, esto significa que los estudiantes analizan la información desde muchas perspectivas antes de presentar una conclusión, siendo precavidos, observadores y buscando el por qué de las cosas. La única diferencia entre género en los estilos de aprendizaje se encontró en el estilo pragmático, de manera que los hombres aprenden mejor cuando relacionan la teoría con la práctica o cuando ponen en práctica inmediatamente lo aprendido. Finalmente, al aplicar la correlación de Pearson, no se encontró una relación significativa entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico de los estudiantes universitarios, por lo tanto, la hipótesis nula se aceptó. Esta autora concluye que posiblemente los datos hallados se deban a que los estudiantes han desarrollado y utilizado los mismos estilos de aprendizaje independientemente de lo efectivos que sean.

Ríos (2013) intentó estudiar la relación entre el liderazgo y el rendimiento académico, entendiendo por liderazgo como toda acción que ejerza un individuo sobre otro para lograr fines en común que busquen el bienestar de uno o más sujetos, por lo que centró su objetivo en determinar la influencia que tiene el líder democrático (el cual promueve la participación de todos los miembros de un grupo y la responsabilidad colectiva en la planificación y ejecución de las tareas) sobre el rendimiento académico de los alumnos, mediante un análisis cualitativo, tomando como muestra a estudiantes de 7º del grupo A de la Escuela Pedagógica de la Universidad Don Vasco, de Michoacán, 16 mujeres y 4 hombres de entre 21 y 25 años.

Durante un mes se realizaron observaciones en diferentes horarios con un total de 15 sesiones, las cuales tenían como finalidad, delimitar la forma de participación de los alumnos, el interés en clase, el ambiente de trabajo, la influencia de un compañero a otro en la toma de decisiones, las características de los líderes identificados y comunicación en los subgrupos con el líder. En seguida, se realizó una entrevista (conformada por 9 reactivos) a los dos líderes que fueron identificados, así como a tres de sus seguidores, con el fin de obtener información acerca de la influencia que ejercen ante el grupo de pares. La información recolectada se clasificó en cuatro categorías: identificación del líder democrático, influencia del líder democrático en el interés y motivación en el rendimiento escolar, la influencia del líder democrático en la integración de grupos en el rendimiento escolar y por último, denominación de la influencia del líder democrático para la toma de

decisiones. Durante las entrevistas realizadas, los seguidores de los líderes identificados concordaron en que los líderes fomentaban la confianza en sí mismos, tener una participación valiosa en la toma de decisiones, así como el fomento de la comunicación entre ellos y el líder en la resolución de conflictos (Ríos, 2013).

Para explicar mejor los resultados obtenidos, Ríos (2013) haciendo referencia a la teoría de liderazgo en la que se sustenta la presente investigación, señala que los líderes democráticos también ejercen influencia en los sujetos para motivarlos a participar en clase, haciéndolos sentirse seguros de aportar sus ideas a los demás, así como en la formación y trabajo en equipos, excluyendo a personas que no les generen confianza y siendo muy selectivos de las personas que formarán parte de su equipo de trabajo para relegar responsabilidades o asignar diversas tareas que los ayuden a cumplir los objetivos planteados, acciones que afectan el rendimiento académico de los alumnos. Por otra parte, también se destaca que un líder debe tener la capacidad de brindar herramientas que puedan desarrollar habilidades en los demás logrando que adquieran la confianza para participar de forma asertiva y haciendo también que aprendan de sus errores, por lo que la comunicación es crucial. Finalmente, el análisis cualitativo arrojó resultados positivos en cuanto a la influencia del líder democrático en el rendimiento académico ya que, de acuerdo con la teoría, las observaciones y entrevistas realizadas, los líderes identificados dentro del aula de clases influyen de manera positiva, brindando las herramientas necesarias para que sus compañeros puedan tener seguridad en sí mismos al momento de realizar alguna actividad o participación en la clase y brindándoles motivación en interés por las clases, lo cual les abra la posibilidad de alcanzar un rendimiento académico alto.

Tamayo (2014) investigó la relación entre el estrés y el rendimiento académico de los estudiantes universitarios en una institución privada, definiendo el estrés como el resultado de una carga de emociones que el ser humano experimenta a lo largo de su vida y que se ve reflejado en su conducta ante dichos fenómenos y el rendimiento académico como las calificaciones obtenidas en un curso. Para ello, tomó como muestra de estudio a 51 estudiantes universitarios de 7º semestre de la licenciatura en Psicología de la Universidad Don Vasco, en Michoacán, ciclo escolar 2012-2013. Para cuantificar el nivel de estrés, utilizó la prueba Perfil de Estrés de Nowack, la cual consta de 123 reactivos integrados en 15 escalas; para medir el rendimiento académico consultó el historial académico de los estudiantes.

Mediante un enfoque cuantitativo y diseño no experimental Tamayo (2014) examinó cómo influye el estrés sobre el rendimiento académico de los estudiantes. Las medidas de tendencia central en la escala de estrés fueron las siguientes: la media de 45, la mediana fue de 45 y la moda de 41. La desviación estándar fue de 8.9. En el caso del rendimiento académico, los resultados obtenidos en el promedio general de todas las materias, arrojaron una media de 8.9, una mediana de 8.8 y una moda de 8.8 y la desviación estándar fue de 0.6, por lo que se consideró que existía un adecuado rendimiento entre los estudiantes y una baja dispersión entre los mismos, existiendo homogeneidad en las calificaciones. Al aplicar la prueba “r” de Pearson entre la variable de estrés y rendimiento académico, ésta arrojó un resultado de 0.03, encontrándose una correlación positiva débil entre ambas variables. Para conocer la influencia del estrés sobre el rendimiento académico, se obtuvo la varianza de factores comunes, en la cual mediante un porcentaje se indica el grado en el que ambas variables están correlacionadas; el resultado de la varianza fue de .0009, de manera que entre el nivel de estrés y el rendimiento académico existía una ausencia de correlación (0.09%), puesto que para que sea significativa, el porcentaje de relación entre las variables debía ser al menos del 10%.

Derivado de los resultados obtenidos, Tamayo (2014) concluyó en que el estrés no influye significativamente en el rendimiento académico, ya que en ninguna de las 15 subescalas se encontró un índice suficiente para respaldar dicha influencia, confirmándose la hipótesis nula de su investigación.

Cada uno de estos estudios han tenido como finalidad el aplicar los conocimientos adquiridos en los mismos, de manera que los docentes al preparar sus clases, por ejemplo, tomen en cuenta los estilos de aprendizaje predominantes en sus alumnos, dejando de lado el rezago educativo para encaminarse a una educación de calidad, reduciendo al máximo las razones académicas que pueden estar generando deserción escolar o tomen en cuenta la necesidad de los estudiantes por pertenecer a un grupo con el cual se identifican y a la vez comparten formas de pensar, aspecto que debe tomarse en cuenta al trabajar con grupos de individuos.

**II PARTE. TRABAJO EMPÍRICO**

***“Podemos ignorar las diferencias y suponer que todas nuestras mentes son iguales. O podemos aprovechar estas diferencias”.***  
**H. Gardner**

**Capítulo 4****RELIGIOSIDAD EN ESTUDIANTES DE PSICOLOGÍA****Justificación de la investigación**

Aunque el tema de la religión ha sido ampliamente abordado en diferentes ámbitos, en México -sin embargo- aún no existe una referencia suficiente de la influencia que tiene la religiosidad en el ámbito educativo, específicamente, en el rendimiento académico de los estudiantes.

Es por ello, que el presente estudio se realiza con la finalidad de sumar nuevos conocimientos sobre esta temática, enfocándole a una población mexicana, que permita apoyar, o bien, contrastar los hallazgos que otros autores anteriormente han planteado al respecto.

**Pregunta de investigación**

¿Existe alguna relación –y de qué tipo- entre la actitud hacia la religiosidad y el rendimiento académico de los alumnos de la licenciatura de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México?

De encontrarse una relación positiva, ¿qué aspectos de la religiosidad se atribuyen al alto rendimiento académico de los participantes de esta investigación?

**Objetivo general**

Se espera conocer si la religiosidad repercute en la vida académica de los estudiantes, particularmente, en el rendimiento académico, en virtud de que solo pocos estudios han relacionado aspectos religiosos con el ámbito educativo.

### **Objetivos específicos**

Identificar si existe alguna relación entre rendimiento académico y religiosidad

Determinar el tipo de relación existente entre las variables estudiadas

Explicitar la posible influencia que puede existir entre la religiosidad y el rendimiento académico de los participantes.

### **Hipótesis general de trabajo**

H1 Existe relación entre el nivel de religiosidad y el rendimiento académico de los estudiantes.

### **Hipótesis específicas**

Se establecieron las siguientes hipótesis para la prueba total, así como para cada uno de los 9 factores del instrumento de actitudes hacia la religiosidad.

#### Prueba Total

H0: No existe relación entre la *Prueba Total* y la variable *Calificación*.

H1: Existe relación entre la *Prueba Total* y la variable *Calificación*.

#### F1: Creencia en Dios

H0: No existe relación entre el factor *Creencia en Dios* y la variable *Calificación*.

H1: Existe relación entre el factor *Creencia en Dios* y la variable *Calificación*.

#### F2: Ritos

H0: No existe relación entre el factor *Ritos* y la variable *Calificación*.

H1: Existe relación entre el factor *Ritos* y la variable *Calificación*.

#### F3: Iglesia y Liturgia

H0: No existe relación entre el factor *Iglesia y Liturgia* y la variable *Calificación*.

H1: Existe relación entre el factor *Iglesia y Liturgia* y la variable *Calificación*.

F4: Pertenencia Religiosa

H0: No existe relación entre el factor *Pertenencia Religiosa* y la variable *Calificación*.

H1: Existe relación entre el factor *Pertenencia Religiosa* y la variable *Calificación*.

F5: Vida Universitaria y Religión

H0: No existe relación entre el factor *Vida Universitaria y Religión* y la variable *Calificación*.

H1: Existe relación entre el factor *Vida Universitaria y Religión* y la variable *Calificación*.

F6: Creencia en Jesús

H0: No existe relación entre el factor *Creencia en Jesús* y la variable *Calificación*.

H1: Existe relación entre el factor *Creencia en Jesús* y la variable *Calificación*.

F7: Iglesia y Sacramentos

H0: No existe relación entre el factor *Iglesia y Sacramentos* y la variable *Calificación*.

H1: Existe relación entre el factor *Iglesia y Sacramentos* y la variable *Calificación*.

F8: Conflictos Religiosos

H0: No existe relación entre el factor *Conflictos Religiosos* y la variable *Calificación*.

H1: Existe relación entre el factor *Conflictos Religiosos* y la variable *Calificación*.

F9: Convivencia Religiosa

H0: No existe relación entre el factor *Convivencia Religiosa* y la variable *Calificación*.

H1: Existe relación entre el factor *Convivencia Religiosa* y la variable *Calificación*.

**Variables**

Variable Dependiente: Nivel de religiosidad

Variable Dependiente: Rendimiento académico

**Definición conceptual de variables***Religiosidad*

Se tomará como base la definición de Sánchez-Corral (1995, cit. en Tinoco, 2006) quien define la religiosidad como:

“(…) el modo particular de expresión religiosa de cada persona. Es la práctica y el esmero en cumplir con las obligaciones religiosas que involucran significados psicosocioculturales por medio de los cuales las personas interpretan las condiciones de su existencia, constituyen su propia identidad e intentan ordenar su entorno”.

En otras palabras, la religiosidad se refiere al modo particular que cada individuo tiene para vivir la experiencia religiosa, el esfuerzo dedicado a cumplir los mandamientos que su religión le impone, donde los sentimientos y actos son de vital relevancia y cabría esperar que existiera congruencia entre los mismos.

#### *Rendimiento Académico*

Se considerará la definición que plantea Hernández (2012), quien refiere que: “el rendimiento académico es el producto que obtienen los alumnos después de participar en un proceso formativo impartido en una institución educativa, que refleja los conocimientos, habilidades, actitudes y valores adquiridos y que se representa (...) por el promedio escolar”.

### **Definición operacional de variables**

#### *Religiosidad*

Es el puntaje obtenido en el instrumento de actitudes hacia la religiosidad de Tinoco (2006), con las pertinentes modificaciones de acuerdo a los intereses del presente estudio (ver anexo).

#### *Rendimiento Académico*

El rendimiento académico será la calificación obtenida durante la trayectoria escolar de los estudiantes, hasta el semestre actual.

**“Cada descubrimiento abre un nuevo campo  
para la investigación de los hechos,  
nos muestra la imperfección de nuestras teorías.  
Se ha dicho oportunamente que  
cuanto mayor es el círculo de luz,  
mayor es el límite de la oscuridad  
de que está rodeado”.**  
(Humphry Davy)

## MÉTODO

### Participantes

El presente estudio se llevó a cabo con estudiantes de nivel superior que cursaban el 2º semestre de la carrera de Psicología. La selección de la muestra fue a través de un procedimiento de selección informal, por lo que se trató de una muestra no probabilística de participación voluntaria.

Participaron un total de 152 alumnos, 39 hombres (26%) y 113 mujeres (74%) quienes respondieron voluntariamente. Su nivel educativo osciló entre segundo semestre de la carrera (142 casos), 4 y 8 semestre (presentándose 7 y 3 casos respectivamente).

Las calificaciones reportadas por el estudiante para los 152 casos oscilaban entre 6 (siendo la mínima calificación, en la que se presentó 1 caso) y 9.8 (siendo la máxima calificación, con 3 casos), las cuales se distribuyeron tal como se muestra en las Tablas 1 y 2:

**Tabla 1.**

*Medidas de tendencia central de la  
variable Calificación*

Calificación	
Casos	152
Media	8.88
Mediana	9
Moda	9

**Tabla 2.**

*Distribución de calificaciones expresadas en frecuencia y porcentaje.*

<b>Calificación</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
6.00	1	.7
6.80	1	.7
7.50	2	1.3
8.00	9	5.9
8.10	2	1.3
8.20	3	2.0
8.30	4	2.6
8.40	4	2.6
8.50	12	7.9
8.51	1	.7
8.60	8	5.3
8.70	5	3.3
8.79	1	.7
8.80	9	5.9
8.90	4	2.6
8.98	1	.7
9.00	25	16.4
9.10	7	4.6
9.16	2	1.3
9.20	4	2.6
9.30	14	9.2
9.38	1	.7
9.40	8	5.3
9.50	14	9.2
9.60	7	4.6
9.80	3	2.0
<b>Total</b>	<b>152</b>	<b>100%</b>

## Tipo de estudio y diseño

El diseño de investigación empleado fue de tipo No experimental, basado en un estudio de índole exploratorio y correlacional, bajo la línea de un diseño transeccional (o transversal) correlacional.

Las variables a estudiar se identificaron y midieron en una sola intervención, en concordancia con un diseño transversal; es decir, la recolección de los datos se hizo en un único momento (Sampieri, 2010).

## Instrumento y Materiales

- Cuestionario adaptado para medir las actitudes hacia la religiosidad (Tinoco, 2006), el cual consta de 56 reactivos <sup>1</sup>.

El cuestionario incluyó en la parte superior del mismo las siguientes indicaciones:

Instrucciones: A continuación leerás una serie de frases a las cuales te pedimos contestar qué tan de acuerdo o en desacuerdo estás con cada una de ellas, poniendo una **X** en el cuadro que contenga la respuesta que mejor represente tu opinión sobre la misma.

Seguido de los ítems cuyas opciones de respuesta se basaron en una escala tipo Likert (5 opciones de respuesta, siendo éstas: Totalmente de Acuerdo, De Acuerdo, Indiferente, En Desacuerdo y Totalmente en Desacuerdo).

Además de esto, el cuestionario preguntó el sexo de la persona, edad, semestre académico cursado actualmente, así como promedio general en las calificaciones obtenidas hasta el momento. No se les solicitó algún dato de identificación (como pudo ser el nombre de los participantes), con el objetivo de obtener respuestas más veraces y cuidar así la confidencialidad de los datos.

- Plumaz y/o lápices.

---

<sup>1</sup> Ver apéndice.

## Escenario

Se aplicó el cuestionario a todos los participantes en sus respectivos salones de clase. Algunos participantes se encontraban fuera del aula, pero no tuvieron inconveniente en responder el mismo en espacio abierto.

## Procedimiento

Dado que el instrumento de actitudes hacia la religiosidad de Tinoco (2006) se aplicaría en una muestra de estudiantes con distintas preferencias religiosas, como primer punto, se procedió a seleccionar aquéllos reactivos del instrumento que hacían referencia a una religión en particular (la católica), modificando la redacción de los mismos, de manera que fueran más adecuados para diferentes religiones y no solo para una. Los ítems en los que se realizaron modificaciones se muestran en la figura 8:

Figura 8. Reactivos modificados del instrumento de actitudes hacia la religiosidad de Tinoco (2006).

REACTIVOS ORIGINALES	REACTIVOS MODIFICADOS
Me gustaría casarme por la Iglesia	Me gustaría casarme dentro de mi religión
Quisiera tener una misa de acción de gracias al término de mi carrera	Quisiera agradecer a Dios, de acuerdo a mi religión, al término de mi carrera
Los cristianos deben participar en la liturgia	Los miembros de una religión deben participar en los servicios religiosos (ceremonias, ritos, etc.) de la misma
Los actos litúrgicos fortalecen mi fe	Los actos religiosos fortalecen mi fe
Los actos litúrgico son importantes para mí	Los servicios religiosos son importantes para mí
Lo que predica la Iglesia se debe obedecer	Lo que predica la religión se debe obedecer
Los feligreses deben de oír misa	Los miembros de una religión deben de congregarse para escuchar de Dios
Para mí, es importante participar en misa	Para mí es importante congregarme con los demás miembros de mi religión
Obedezco lo que manda la Iglesia	Obedezco lo que manda mi religión
La Iglesia es importante para construir una sociedad justa	La religión es importante para construir una sociedad justa
En la Iglesia, caminamos juntos al encuentro del Señor	En el lugar de adoración, nos acercamos más a Jesús y a Dios
El Papa es falible	La autoridad máxima de cualquier religión es falible
Los valores religiosos que la Iglesia enseña son los que el mundo necesita	Los valores religiosos que se enseñan dentro de una religión son los que el mundo necesita
Los sacerdotes y curas son gente santa	Los líderes religiosos son gente santa
Creo que los conflictos religiosos son causados por los sacerdotes y curas	Creo que los conflictos religiosos son causados por los líderes religiosos
La gente no debería creer en otras religiones más que en la católica	La gente no debería creer en otras religiones más que en la mía
La gente que no es católica es muy amable	La gente que no es de mi religión es muy amable
Se deberían prohibir las sectas	Se deberían prohibir los movimientos religiosos minoritarios
La doctrina católica nos enseña a amar a quien cree en otras religiones	La religión nos enseña a amar a quienes creen en otras religiones

Así también, el instrumento en su versión original está compuesto por 10 factores. Sin embargo, debido a que el factor que mide *Creencia en la Virgen* se enfoca más a la religión católica, se determinó no incluirlo en la presente versión, quedando los restantes 9 factores (ver fig. 9):

**Figura 9.** Factores del instrumento de actitudes hacia la religiosidad de Tinoco (2006) y reactivos que lo conforman.

<b>FACTORES DEL INSTRUMENTO</b>
<p>1. <i>Creencia en Dios</i> . Evaluación del papel que Dios tiene en la vida cotidiana (3 reactivos).</p> <p>1.1 Me siento tranquilo cuando creo en Dios 1.2 Dios me permite estudiar 1.3 Venero a un solo Dios</p>
<p>2. <i>Ritos</i> . Actitudes hacia los diferentes ritos, tales como: casamiento, enseñanza de la religión a la familia, misa de acción de gracias y bautismo (6 reactivos).</p> <p>2. 1 Me gustaría casarme dentro de mi religión 2.2 Quisiera agradecer a Dios, de acuerdo a mi religión, al término de mi carrera 2.3 Quisiera que me sepultaran religiosamente 2.4 Cuando tenga hijos, los bautizaré 2.5 Me gusta tener una religión 2.6 Inculcaré preceptos religiosos a mis hijos</p>
<p>3. <i>Iglesia y liturgia</i> . Evaluación de la participación en la liturgia, misa, obediencia a la Iglesia (12 reactivos).</p> <p>3.1 Los miembros de una religión deben participar en los servicios religiosos (ceremonias, ritos, etc.) de la misma 3.2 Extiendo mi religión a los demás aspectos de mi vida 3.3 Los actos religiosos fortalecen mi fe 3.4 Los servicios religiosos son importantes para mí 3.5 Lo que predica la religión se debe obedecer 3.6 Los miembros de una religión deben de congregarse para escuchar de Dios 3.7 Para mí es importante congregarme con los demás miembros de mi religión 3.8 El cristiano debe cooperar con la jerarquía de la Iglesia 3.9 Obedezco lo que manda mi religión 3.10 El cristiano debe ayudar en los ritos religiosos 3.11 La religión es importante para construir una sociedad justa 3.12 En el lugar de adoración, nos acercamos más a Jesús y a Dios</p>
<p>4. <i>Pertenencia religiosa</i> . Reconocimiento de la referencia religiosa como grupo; compartir tiempo con gente que tenga las mismas creencias, vivir con o junto a personas de la misma religión (6 reactivos).</p> <p>4.1 Antes de comprometerme en matrimonio, es importante tomar en cuenta las creencias religiosas de la otra persona 4.2 Acostumbro pasar tiempo con gente de mi propia religión 4.3 Prefiero trabajar/estudiar con gente que sea de mi misma creencia religiosa 4.4 Estoy consciente de mi pertenencia a un grupo religioso 4.5 Al tratar de ser amigo de alguien, tomo muy en cuenta sus creencias religiosas 4.6 Encuentro un vínculo común con miembros de mi creencia religiosa</p>

Figura 9. Continuación.

FACTORES DEL INSTRUMENTO
<p>5. <i>Vida universitaria y religión</i> . Evaluación del impacto que tiene la vida universitaria en las creencias religiosas de los jóvenes (7 reactivos)</p> <p>5.1 La ciencia y la religión pueden convivir sin problema  5.2 <i>Soy demasiado crítico de la religión</i>  5.3 No debo cuestionar mis creencias religiosas  5.4 <i>Mis estudios académicos me hacen cuestionar mi fe</i>  5.5 <i>Me parece que la gente religiosa es fanática</i>  5.6 Las escuelas deben de enseñar a vivir la religión  5.7 Estudiar me hace sostener mi fe</p>
<p>6. <i>Creencia en Jesús</i> . Evaluación del papel que tiene la figura de Jesús en la vida cotidiana (6 reactivos).</p> <p>6.1 Creo que la muerte de Jesús sirvió para salvar al mundo  6.2 <i>Jesús no era el Hijo de Dios</i>  6.3 Jesús ha cambiado mi vida  6.4 Las enseñanzas filosóficas de Jesús son válidas hoy en día  6.5 <i>Me parece que Jesús solo era un buen hombre</i>  6.6 Creo en Jesús</p>
<p>7. <i>Iglesia y sacramentos</i> . Creencias en la importancia de la Iglesia, así como de la infalibilidad Papal, la Biblia, los sacramentos y la asistencia a la Iglesia (5 reactivos).</p> <p>7.1 <i>Los actos de santidad (sacramentos) son obsoletos</i>  7.2 <i>La autoridad máxima de cualquier religión es falible</i>  7.3 Los valores religiosos que se enseñan dentro de una religión son los que el mundo necesita  7.4 La Biblia es la Palabra de Dios  7.5 Los líderes religiosos son gente santa</p>
<p>8. <i>Conflictos religiosos</i> . Evaluación de la causa de los conflictos interreligiosos (6 reactivos).</p> <p>8.1 Los conflictos religiosos se deben a que la gente desconoce su religión  8.2 Creo que los conflictos religiosos son causados por los líderes religiosos  8.3 <i>Debe aplicarse la Ley a quien ataque las creencias religiosas de otra persona</i>  8.4 La Biblia permite atacar a quienes no tengan la religión verdadera  8.5 Sólo hay una religión verdadera  8.6 Los conflictos religiosos son causados por sectas extranjeras</p>
<p>9. <i>Convivencia religiosa</i> . Actitud ante la relación con gente de creencias diferentes: valoración de la diversidad religiosa (5 reactivos).</p> <p>9.1 Me gustaría participar en eventos interreligiosos  9.2 <i>La gente no debería creer en otras religiones más que en la mía</i>  9.3 La gente que no es de mi religión es muy amable  9.4 <i>Se deberían prohibir los movimientos religiosos minoritarios</i>  9.5 La religión nos enseña a amar a quienes creen en otras religiones</p>

NOTA: Los reactivos en cursivas son negativos

El cuestionario adaptado para medir las actitudes hacia la religiosidad (Tinoco, 2006) se aplicó en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México. Después de una breve explicación respecto a la finalidad del estudio (generalidades), se procedió a aplicarlo en base a la disponibilidad de los estudiantes para responder el mismo. Por cuestiones de conveniencia, su aplicación se realizó en el salón de clase de los estudiantes.

A cada participante que se interesó por contestar dicho instrumento, se le solicitó registrar el promedio actual de las calificaciones obtenidas hasta el momento, de manera que se tuviera acceso a este dato.

### **Análisis estadístico**

- Se obtuvieron medidas de tendencia central (media) y variabilidad (desviación estándar) para cada uno de los 9 factores que mide el instrumento.
- Se aplicó la prueba de correlación de Pearson.

**“El conocimiento descansa no solo  
sobre la verdad, sino también sobre el error”.**  
**C. Jung**

## Capítulo 5

### RESULTADOS, DISCUSION Y CONCLUSIONES

#### Resultados

Los datos obtenidos se analizaron, empleando el programa estadístico IBM SPSS (paquete estadístico para las ciencias sociales, versión 19).

Se calificó a cada uno de los 152 participantes de acuerdo con sus respuestas ante el cuestionario de actitudes hacia la religiosidad, otorgando un puntaje a cada opción de respuesta, los cuales podían ser 0 para la respuesta Indiferente, 1, 2, 3 ó 4 para el resto de las respuestas, dependiendo el tipo del ítem formulado (pudiendo alcanzar en la sumatoria hasta 224 puntos).

Los resultados se muestran a continuación:

En la Tabla 3 se incluyen los resultados obtenidos (la media y desviación estándar) para cada uno de los 9 factores contemplados en el instrumento y para la variable calificación así como para el total de la prueba.

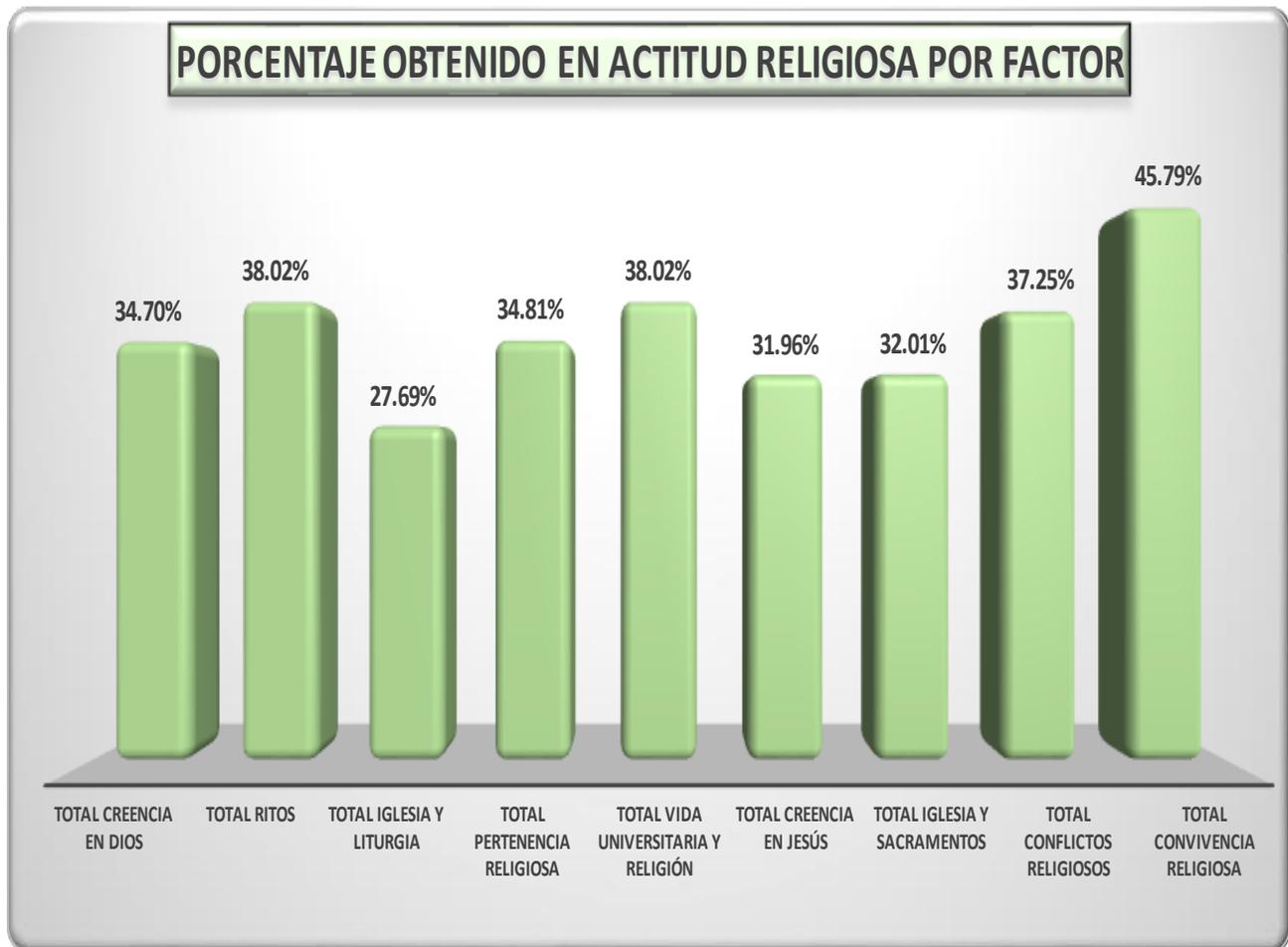
**Tabla 3.**

*Estadísticos descriptivos de las variables a medir y factores de la prueba*

Factores de la prueba	N	Mínimo	Máximo	Media	DE
CALIFICACIÓN	152	6.00	9.80	8.8880	.56787
TOTAL DE LA PRUEBA	152	20.00	155.00	77.7500	24.84048
<i>FACTORES DE LA PRUEBA:</i>					
1 TOTAL CREENCIA EN DIOS	152	0.00	12.00	4.1645	2.79177
2 TOTAL RITOS	152	0.00	24.00	9.1250	6.16905
3 TOTAL IGLESIA Y LITURGIA	152	0.00	43.00	13.2895	6.56867
4 TOTAL PERTENENCIA RELIGIOSA	152	1.00	17.00	8.3553	3.35022
5 TOTAL VIDA UNIVERSITARIA Y RELIGIÓN	152	3.00	24.00	10.6447	3.64193
6 TOTAL CREENCIA EN JESÚS	152	0.00	22.00	7.6711	4.89733
7 TOTAL IGLESIA Y SACRAMENTOS	152	0.00	15.00	6.4013	3.01928
8 TOTAL CONFLICTOS RELIGIOSOS	152	0.00	20.00	8.9408	3.65251
9 TOTAL CONVIVENCIA RELIGIOSA	152	0.00	17.00	9.1579	4.04626
N válido (según lista)	152				

Se puede observar en la Tabla 3 que para la variable *calificación* la  $\bar{x} = 8.888$  con una  $\sigma = .567$ , mientras que para el *total de la prueba*, la  $\bar{x} = 77.750$ , con una  $\sigma = 24.840$ . De igual manera, aunque dichos valores no se incluyen en la presente tabla, para el *total de la prueba*, el valor mínimo obtenido fue 20, mientras que el valor máximo alcanzado fue 155.

Por otra parte, para los factores de la prueba, tomando en consideración los reactivos que los conforman, el mayor puntaje para la media se obtuvo en el factor que mide *Convivencia Religiosa* ( $\bar{x} = 9.158$ ), con una  $\sigma = 4.046$ , seguido del factor *Vida Universitaria y Religión* ( $\bar{x} = 10.645$ ), con una  $\sigma = 3.642$  y *Ritos* ( $\bar{x} = 9.125$ ), con una  $\sigma = 6.169$ . La siguiente gráfica ilustra el puntaje obtenido, en términos de porcentaje, en cada uno de los factores:



**Figura 10.** Puntaje en porcentaje de los resultados obtenidos en cada uno de los factores del instrumento de actitud religiosa para el total de la muestra.

A continuación se describen los resultados obtenidos, los cuales se muestran en la Figura 10:

En el factor *Creencia en Dios*, de acuerdo al número de reactivos que lo conforman (3) se podía obtener un total de 12 puntos. De acuerdo al número de los participantes que integraron la muestra manejada en este estudio (152 alumnos), se registraron 633 puntos, lo cual representa el 34.70% del total posible.

El factor *Ritos*, estaba conformado por 6 reactivos, pudiendo obtener hasta 24 puntos por participante. El puntaje total obtenido por la muestra ascendió a 1,387, lo cual representa el 38.02% del total posible a obtener (3,648 puntos).

El factor *Iglesia y Liturgia*, se integró por 12 reactivos, de manera que podía obtenerse un total de 48 puntos por alumno. Teniendo en cuenta el número de integrantes que conformaron la muestra, se podía alcanzar un total de 7,296 puntos, de los cuales solo se registraron 2,020, cantidad que representa el 27.69%.

El factor *Pertenencia Religiosa* estaba conformado por 6 reactivos, pudiendo obtener hasta 24 puntos por participante. De manera que se podían obtener 3,648 puntos para esta muestra, de los cuales se obtuvieron 1,270, lo cual representa el 34.81%.

El factor *Vida Universitaria y Religión*, estuvo integrado por 7 reactivos, por lo que podían obtenerse 28 puntos por alumno. De acuerdo al número de los participantes que conformaron la muestra, podía obtenerse un total de 4,256 puntos, de los cuales se registraron 1,618, cantidad que representa el 38.02%.

El factor *Creencia en Jesús* tenía 6 reactivos, por lo que se podía obtener un total de 24 puntos de manera individual. Por muestra se obtuvieron 1,166 puntos, en comparación con los 3,648 puntos que podían obtenerse, lo cual representa el 31.96% del total posible.

El factor *Iglesia y Sacramentos* tenía 5 reactivos, pudiendo alcanzar 20 puntos por participante. De los 3,040 puntos que se pudieron alcanzar por muestra, solo se registraron 973, cantidad que representa el 32.01%.

El factor *Conflictos Religiosos* estaba integrado por 6 reactivos, de tal forma que era posible alcanzar hasta 24 puntos por alumno. Para el total de la muestra, se podía obtener hasta 3,648 puntos, de los cuales se registraron 1,359, cantidad que representa el 37.25%.

En el factor *Convivencia Religiosa*, conformado por 5 reactivos, se podía obtener hasta 20 puntos de manera individual. Por muestra se obtuvieron 1,392 puntos, de un total posible de 3,040 puntos, cantidad que representa el 45.79%.

Con el objetivo de saber si existe relación o no entre la variable *calificación* y los factores que componen la prueba de actitudes hacia la religiosidad, se realizaron correlaciones de Pearson. En la Tabla 4 se presentan los resultados significativos que se obtuvieron de dichos análisis:

**Tabla 4.**

*Resultados significativos de las correlaciones entre las variables calificación y religiosidad*

CORRELACIONES SIGNIFICATIVAS			
	Factores de la Prueba para medir Actitudes hacia la Religiosidad	<i>r</i>	<i>p</i> ≤
Calificación	Iglesia y Liturgia	-0.242	.003
	Vida Universitaria y Religión	-0.177	.030
	Iglesia y Sacramentos	-0.187	.021
	TOTAL DE LA PRUEBA	0.114	0.162*

\*. La correlación no es significativa, siendo mayor al nivel 0.05; sin embargo, también se incluye.

Como se muestra en la Tabla 4, la variable *calificación* se correlacionó negativa y significativamente con los siguientes factores de la prueba: F3, *Iglesia y Liturgia* ( $r = -.242$ ;  $p \leq .003$ ); F5, *Vida Universitaria y Religión* ( $r = -.177$ ;  $p \leq .030$ ) y con el F7, *Iglesia y Sacramentos* ( $r = -.187$ ;  $p \leq .021$ ). Por tanto, las H1 para estos tres factores se aceptan con una probabilidad menor a .05.

Estas correlaciones muestran que un aumento en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios de segundo, se relaciona negativamente con los siguientes factores de religiosidad: Iglesia y Liturgia, Vida universitaria y Religión e Iglesia y Sacramentos, de manera que si la calificación de los estudiantes se incrementa, los factores de religiosidad mencionados, disminuirán.

En lo que respecta al Total de la Prueba, la correlación ( $r = 0.114$ ) no fue significativa, puesto que la significancia fue mayor al 0.05 ( $p = 0.162$ )\*. Expresado de otra forma, no se encontró una asociación entre los valores de la prueba total de religiosidad con la variable calificación. De manera que la H0 para estas variables se aceptó, siendo la probabilidad mayor al 0.5.

## Discusión

La religiosidad es un factor que puede estar relacionado con el rendimiento académico, tal como McCullough & Willoughby (2009) plantearon al hablar de la influencia que la religiosidad tiene en el autocontrol (la capacidad de modificar una tendencia de respuesta, suprimiendo un objetivo con el fin de seguir otro que se considera tiene mayor utilidad a largo plazo) y la autorregulación (proceso por el cual un sistema utiliza información sobre su estado actual para cambiarlo; implica la manera en la que las personas guían o ajustan su comportamiento para alcanzar sus objetivos), aspectos fundamentales para alcanzar el éxito en diversos ámbitos de la vida. Por ejemplo, los individuos con problemas de autocontrol, suelen tener preferencias sesgadas hacia el presente o una preferencia predominante hacia la inmediatez; si los estudiantes son impacientes, no asignarán el tiempo suficiente a estudiar, lo cual puede llevarlos a obtener resultados académicos nada favorables; así también, al encontrar asignaturas que requieran mayor esfuerzo, los alumnos son más propensos a declinar por el grado de dificultad de las mismas.

McCullough & Willoughby (2009) plantearon que las personas religiosas tienen mayor capacidad de autocontrol que las no religiosas, indicando que poner en práctica comportamientos religiosos como la oración y la meditación afectan a partes de la corteza del cerebro humano que resultan claves en la autorregulación y el autocontrol. Además, las religiones contribuyen al autocontrol proporcionando modelos claros de comportamiento, mientras que la autorregulación permitirá que los individuos sean más persistentes y eficaces en el logro de los objetivos que para ellos son sagrados. Los estudiantes universitarios que tienen un elevado autocontrol presentan mejor ajuste psicológico, pueden establecer mejores relaciones interpersonales y tienen un mejor rendimiento en la realización de sus tareas, considerando que el autocontrol pudiera ser un mejor predictor del rendimiento académico de lo que puede ser la inteligencia.

Por otra parte, Erickson & Phillips (2012) plantearon que los estudiantes de nacionalidad estadounidense que practican algún tipo de religión tienen más posibilidades de finalizar sus estudios secundarios y matricularse en la universidad, existiendo una relación positiva entre los diversos aspectos de participación religiosa y los resultados obtenidos en el ámbito educativo. Añadieron que las tutorías informales que un estudiante recibe, particularmente aquellas que se brindan por adultos que tienen posiciones religiosas oficiales (por ejemplo, sacerdote, ministro, rabino), juegan un papel importante para que se inscriban a la universidad, además de que la religión contribuye a generar

una mentalidad de superación (tener una carrera universitaria, por ejemplo), lo cual se ve reflejado en el rendimiento académico de los alumnos.

Sin embargo, es importante mencionar la escasa literatura existente que aborde la relación que se ha encontrado entre la religiosidad y su influencia en el rendimiento académico de los estudiantes y más aún en poblaciones de nacionalidad mexicana. Díaz-Guerrero y Szalay (1993) hablaron de la diferencia existente entre los mexicanos y estadounidenses; por ejemplo, plantearon que los mexicanos ven la religión como un aspecto de fe y creencia, donde se da gran importancia a los aspectos morales y afectivos de la religión (amor, comprensión, etc.); la religión para el mexicano conlleva valores y preceptos morales que afectan la vida personal y social mediante una fuerte identificación emocional con Dios (el Ser Supremo, dotado de fuerza y poder, que representa la figura de un padre amoroso y comprensivo) y sus enseñanzas. Los estadounidenses por su parte, ven la religión más como un asunto de elección personal, por lo que hay una mayor tendencia de diversidad religiosa, prácticas y objetos religiosos; la relación con Dios se vuelve un aspecto más personal, sin una carga emocional tan marcada, enfocándose más al culto, la oración y otras prácticas religiosas y centrando su atención en contextos específicos y problemas prácticos que atañen al sexo, cuestiones de vida y muerte, etc.

Lo anterior, hace pensar en si un mexicano realmente practica una religión por convicción o más como una forma de seguir la tradición familiar (mencionamos el ámbito familiar puesto que es la base a partir de la cual se inculcan los valores), lo cual le reste importancia a cumplir sus preceptos tal como se exige, pudiera ser una forma de explicación a los resultados obtenidos en este estudio, ya que no se percibe un compromiso de los estudiantes en los aspectos religiosos en general, puesto que como dejan entrever los autores citados previamente, el mexicano no se preocupa por sustentar sus creencias religiosas, sino que da más importancia a las dimensiones afectivas, criterio bajo el cual pareciera que no hay un soporte para sus creencias religiosas.

Por otro lado, diversos autores tales como Martínez-Otero, (2009), Olvera (2009), Woolfolk (2006), entre otros, plantean que en el rendimiento académico influyen los factores personales, factores familiares y factores escolar-sociales. Por ejemplo, Martínez-Otero, (2009) señalan que la inteligencia, la personalidad, afectividad, motivación, hábitos y técnicas de estudio, tienen un papel fundamental en el rendimiento escolar. También, Olvera (2009) añade a estos factores personales los aspectos psicológicos, las creencias, los hábitos y la nutrición. Para los intereses del presente estudio, únicamente se tomó en

cuenta la creencia (nivel de religiosidad) de los estudiantes, dejando de lado otros aspectos personales.

De igual forma, no se tomaron en consideración los factores familiares, tales como el nivel instructivo de los padres, la disponibilidad de los recursos económicos (acceso a apropiadas condiciones materiales) y no se exploró el grado de comunicación, respeto, afecto y/o seguridad, que los estudiantes perciben en su entorno familiar, así como el establecimiento de normas o la importancia que se da a la educación en la familia.

En lo que respecta a los factores escolar-sociales, regulados por la cooperación, la autonomía, la cohesión, la comunicación y la organización del estilo de dirección docente, así como por los determinantes institucionales (el currículo escolar, las características de la escuela, la capacidad y las expectativas que los profesores establecen acerca de sus estudiantes, así como la metodología didáctica empleada) y los determinantes sociales (el ambiente cultural, los grupos de amigos y compañeros), se dejaron de lado, aspectos que en su conjunto pueden estar generando una estimación sesgada de la posible relación entre las variables estudiadas.

La religiosidad así mismo, tiene diferentes expresiones que cada individuo estructura de manera diferente, dependiendo de sus características personales y en relación con sus grupos de referencia. Los resultados obtenidos, mostraron una relación negativa existente entre la variable calificación y los factores Iglesia y Liturgia, Vida universitaria y Religión e Iglesia y Sacramentos.

Se debe tomar en cuenta que el factor Iglesia y Liturgia mide aspectos relacionados a la participación en los servicios religiosos, al congregarse con los demás miembros de su religión y a la obediencia profesada, es decir, son aspectos que van enfocados más a aspectos conductuales; al encontrar una correlación significativa y negativa entre este factor y el rendimiento académico, pudiera pensarse que un estudiante puede descuidar estos elementos al dedicar un mayor compromiso a las actividades académicas.

En el factor Vida Universitaria y Religión también se encontró una relación significativa negativa. Dicho factor incluye el impacto que tiene la vida universitaria en las creencias religiosas de los estudiantes, midiéndose aspectos tales como ser demasiado crítico de la religión, cuestionarse sus creencias o si el estudio permite sostener la fe que se profesa. De manera que pareciera que el que un estudiante esté más inmerso en sus estudios académicos, lo llevará a replantearse sus creencias y será más complicado encontrar un equilibrio entre ciencia y religión (esto no necesariamente significa que la ciencia y la religión no puedan converger entre sí).

El factor Iglesia y Sacramentos, el cual mide la creencia en la importancia de la religión, la Biblia, los preceptos, así como en la infalibilidad del Papa, se ve afectado, encontrándose una disminución en los puntajes obtenidos en este factor al correlacionarlo con el rendimiento académico. De tal forma que en la muestra estudiada, se encontró que deja de creerse en la santidad de los líderes religiosos y en la relevancia de los sacramentos, conforme existe un aumento en el rendimiento escolar, por lo que esta parte de la religión pierde importancia. Hay que recordar que solo hablamos de la correlación entre estos dos factores, por lo que es evidente que habrán otras variables que influyan en que los estudiantes refieran no creer en la santidad de un líder religioso, tal como el abuso sexual a menores por parte de religiosos, etc.

Analizando los resultados obtenidos en cada factor y tomando en consideración el factor con mayor puntuación (Convivencia Religiosa) se deduce que los estudiantes universitarios muestran una mayor preferencia hacia aquellos aspectos religiosos que se relacionan con la diversidad de creencias, de tal forma que se muestran más abiertos a participar en eventos interreligiosos, aceptan que las demás personas creen en una religión distinta a la que ellos profesan, reconocen las cualidades del otro aún cuando éste no comparta su misma creencia religiosa, aceptan los movimientos religiosos minoritarios y concuerdan en que la religión enseña a amar a las personas que no tienen la misma formación o postura religiosa. Este criterio está muy de acuerdo con la instrucción académica que tiene un estudiante universitario, dado que durante toda su trayectoria escolar probablemente tenga que escuchar la diversidad de posturas o enfoques que para un mismo tópico puede existir, lo cual –cabría esperar- le permita tener una actitud abierta y permisiva dentro del ámbito escolar, misma que pueda trasladar a otros aspectos de su vida y ser más receptivo a las posibilidades y perspectivas sobre cualquier asunto y en lo que respecta al aspecto religioso, disminuir los conflictos inherentes surgidos del mismo, dada la complejidad que el tema conlleva.

En contraste, como muestra el factor que menor puntuación tuvo (Iglesia y Liturgia), los estudiantes le restan importancia a la participación y obediencia a los servicios religiosos y a la religión en sí misma. Por ejemplo, no están muy de acuerdo en que tengan que participar en los servicios religiosos, tales como ceremonias o ritos, que se deba cooperar con la jerarquía de la Iglesia, que sea necesario un lugar de adoración para que puedan acercarse a Dios ni mucho menos que sea relevante el congregarse, en que se tenga que obedecer lo que exige la religión o ésta sea necesaria para construir una sociedad justa. Podemos inferir (dado que no es un dato que se pregunte) que estas

opiniones pueden deberse a que los estudiantes no muestran un apego hacia la religión bajo la cual han sido educados; en la mayoría de los casos, el tener un mayor nivel de estudios académicos, les hace cuestionar su fe y extender el panorama que tienen ante la diversidad religiosa.

## Conclusiones

En relación a los resultados obtenidos, se concluye que en la muestra estudiada, no se encontró la relación esperada, entre las variables de interés: religiosidad y calificación (rendimiento académico), de tal manera que no fue posible aportar evidencia a la hipótesis general planteada al inicio de este trabajo, por lo que es necesario abordar otros aspectos que se dejaron de lado en la presente, tales como los factores personales, familiares y escolar-sociales que influyen en el rendimiento académico de los alumnos.

De igual manera, sería oportuno abordar los aspectos que a nivel individual intervienen en que los alumnos presenten niveles altos en religiosidad; para tal fin, las preguntas semiestructuradas pueden ser de gran utilidad, debido a que pueden incrementar el panorama que se tiene acerca de este tema.

Además, es necesario ampliar la muestra estudiada, la cual puede ser así mismo, comparada con otros grupos (ej.: distintas carreras, diversos grados escolares, diferentes niveles de edad, etc.).

También, la naturaleza del instrumento empleado, pudiera ser un elemento que repercute en los resultados obtenidos, debido a que originalmente estaba pensado para una población católica y el cual aunque se adaptó a un lenguaje que permitiera ser más adecuado para distintos grupos religiosos, sería más apropiada la aplicación de un instrumento que no se enfocara solamente a un grupo religioso, sino que incluyera reactivos que permitieran su aplicación en poblaciones con distintas posturas religiosas (en este último punto, haré énfasis en que en el presente estudio no se tomó en cuenta la religión que profesaba cada estudiante, ya que solo interesaba conocer el nivel de religiosidad que presentaban).

Asimismo, es importante hacer hincapié en que la bibliografía revisada donde se han relacionado aspectos religiosos con la vida académica de los estudiantes pertenece a estudios de otros países, en los cuales existe una cultura diferente; en México el apego a la religión es más abierto, si tomamos en cuenta que en su mayoría son católicos, religión en la cual no se exige una constancia o rigor, de manera que es más probable que los adeptos acudan a la iglesia de manera voluntaria y sin presión alguna, pero al no haber ese sentido de obligación, no se garantiza su dedicación y persistencia en el cumplimiento de los deberes religiosos.

Finalmente, sería interesante indagar acerca del tipo de religión que profesan los estudiantes, así como la opinión personal que tienen respecto a los factores que ellos consideran han repercutido en su rendimiento académico e inclusive, en su

aprovechamiento escolar (lo cual puede hacer más enriquecedor el estudio) y de qué manera creen que sus actitudes religiosas han influido en su vida académica, si es que existe una influencia como tal.

**“Si buscas resultados diferentes,  
no hagas siempre lo mismo”.**  
**Albert Einstein**

## REFERENCIAS

- Aisrasian, P. (2003). *La evaluación en el salón de clases*. México: McGraw-Hill.
- Álvarez, Buxó y Rodríguez. (1989). *La religiosidad popular. Antropología e Historia*. España: Anthropos.
- Amigo, C. (2013). *Diccionario de religiosidad popular*. E.U.: PPC.
- Ancilli, E. (1987). *Diccionario de espiritualidad*. Barcelona: Herder.
- Arciga, S., González, M. y Tinoco, J. (2006). Religiosidad y preferencia política en universitarios de la ciudad de México. *Liberabit*. Vol. 2, No. 12, 123-134.
- Arellano, M. (2011). *La influencia de las actitudes hacia el estudio en el rendimiento académico de los estudiantes del nivel secundaria*. Tesis de Licenciatura en Pedagogía. Universidad Don Vasco, A. C., Escuela de Pedagogía. México, Michoacán: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Arias, G. (1980). *Actitudes, opiniones y creencias*. México: Trillas.
- Bagú, S. (1989). *La idea de Dios en la sociedad de los hombres, la religión: Expresión histórica*. México: Siglo XXI.
- Bazán, I. (2011). *La psicología del mexicano: revisión teórica*. Tesis de Licenciatura en Psicología. Universidad Salesiana. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Becerra, C. (2015). *Motivación de logro escolar, autoeficacia académica, estilo atribucional académico y rendimiento escolar de estudiantes de bachillerato*. Tesis de Doctorado en Psicología. Programa de Doctorado en Psicología. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Belinchón, et. al. (1997). *Instrucción, aprendizaje y dificultades*. Barcelona: Librería Universitaria.
- Berger, P. (2006). *El dosel sagrado*. España: Kairós.
- Bonals, J. y Sánchez, M. (2013). *La evaluación psicopedagógica*. México: Colofón.
- Boyer, P. (2002). *¿Por qué tenemos religión?. Origen y evolución del pensamiento religioso*. México: Taurus.
- Brown, F. (1980). *Principios de la medición en psicología y educación*. México: Manual Moderno.
- Casanova, M. (1998). *La evaluación educativa*. México: Biblioteca del normalista.
- Castillo, S. (2002). *Compromisos de la evaluación educativa*. España: Prentice Hall.
- Díaz, F. y Hernández, G. (2010). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: una interpretación constructivista*. México: McGraw Hill.

- Díaz-Guerrero, R. y Szalay, L. (1993). *El mundo subjetivo de mexicanos y norteamericanos*. México: Trillas.
- Erickson, L. & Phillips, J. (2012). The Effect of Religious-Based Mentoring on Educational Attainment: More than Just a Spiritual High?. *Journal for the Scientific Study Of Religion*. Vol. 51, No. 3, 568-583. <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1468-5906.2012.01661.x/abstract>
- Escobar, M. (2015). *Factores que influyen en los alumnos de primer ingreso en su rendimiento académico en el primer año de la licenciatura en enfermería*. Tesis de licenciatura en enfermería. Facultad de Estudios Superiores Zaragoza. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Esquivel, G. (2014). *Influencia de la autoestima en el rendimiento académico de los alumnos del instituto del Valle, plantel Buenavista Tomatlán*. Tesis de licenciatura en pedagogía. Universidad Don Vasco, Escuela de Pedagogía. México, Michoacán: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Fernández, M. (2011). *Estudios sobre el simbolismo en la arquitectura novohispana*. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.
- García, E. y Rodríguez, H. (1987). *Evaluación en el aula*. México: Trillas.
- Godelier, M., et. al. (1974). *Marxismo, antropología y religión*. México: Roca.
- Gómez, C. (2014). *La influencia de las relaciones familiares en el rendimiento académico de los alumnos de segundo grado de la Preparatoria Casa del Niño*. Tesis de licenciatura en Trabajo Social. Universidad Don Vasco, A.C., Escuela de Trabajo Social. México, Michoacán: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Gómez y Mardones (1993). *Estudiar la religión. Materiales para una filosofía de la religión III*. España: Anthropos.
- González, L. y Ayarza, H. (1997). "Calidad, evaluación institucional y acreditación en la educación superior en la región Latinoamericana y del Caribe". [versión electrónica]. *La educación superior en el siglo XXI. Visión de América Latina y el Caribe*. Documentos de la Conferencia Regional Políticas y Estrategias para la Transformación de la Educación Superior en América Latina y el Caribe, La Habana, Cuba, 1996. Caracas: CRESALC-UNESCO. <http://chiloesuperior.ulagos.cl/index.php/lecturas/calidad/20-calidad3-1/file>

- González, T. (2004). Las creencias religiosas y su relación con el proceso salud-enfermedad. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*. Vol. 7. No. 2. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Hernández, L., et. al. (2009). La actitud de los límites sociales de jóvenes de 12 a 20 años de tres religiones. *Ciencia Ergo, Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*. Vol. 16, No. 2, julio-octubre, 2009, 155-163. México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Hernández, T. (2012). *Estilos de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes universitarios*. Tesis de Licenciatura en Psicología. Universidad del Tepeyac, UNAM, Escuela de Psicología. México, D.F.
- Hinojosa, E. y Silvia, B. (2003). *Evaluación del aprendizaje: alternativas y nuevos desarrollos*. México: Trillas.
- Houtart, F. (1997). *Sociología de la religión*. México: Plaza y Valdés.
- INEGI. (2005). *La diversidad religiosa en México, XII Censo General de Población y Vivienda 2000*. [versión electrónica]. México, Aguascalientes: Instituto Nacional de Estadística y Geografía. <http://www.asociacionesreligiosas.gob.mx/work/models/AsociacionesReligiosas/Resource/34/5/images/DiversidadReligiosa.pdf>
- INEGI. (2011). *Panorama de las religiones en México 2010*. México, Aguascalientes: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- Jung, C. (1972). *Psicología y religión*. Buenos Aires: Paidós.
- Kantowitz, et. al. (2001). *Psicología experimental*. México: Thomson.
- Lemus, L. (1974). *Evaluación del rendimiento escolar*. Argentina: Kapelusz.
- Martí, J. (2003). *Los cuatro elementos. Fundamentos conceptuales introductorios para el estudio de la religión*. España: UOC.
- Martínez, E. & Navarro, M. (1980). *Educación religiosa en preescolar y ciclo preparatorio*. España: Narcea.
- Martínez-Otero, V. (2009). "Diversos condicionantes del fracaso escolar en la educación secundaria" [versión electrónica]. *Revista Iberoamericana de Educación*. No. 51, septiembre-noviembre 2009, 67-85. <http://www.rieoei.org/rie51a03.pdf>
- McCullough, M. & Willoughby, B. (2009). Religion, Self-Regulation, and Self-Control: Associations, Explanations, and Implications. *Psychological Bulletin*. Vol. 135, No. 1, 69-93.

- Morales, D. y Morales, E. (2014). *Programa de apoyo psicológico de motivación denominado "motivar para triunfar" destinado a padres de familia, para favorecer el rendimiento académico*. Tesis de licenciatura en Psicología. Universidad de Sotavento A.C. México, Veracruz: Universidad Nacional Autónoma de México.
- O'dea, T. (1978). *Sociología de la religión*. México: Trillas.
- Oliva, A. y Palacios, J. (2003). *La familia como contexto del desarrollo humano*. Madrid: Alianza.
- Olvera, R. (2009). *Desempeño académico de mujeres y hombres de bachillerato y la insistencia de sus padres para seguir estudiando: un análisis desde la perspectiva de Género*. Tesis de maestría en Psicología. Facultad de Psicología. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Park, C. (1994). *Sacred Worlds. An introduction to Geography and Religion*. Nueva York: Routledge.
- Pérez, A. y Sacristán, J. (1992). *Comprender y transformar la enseñanza*. España: Madrid.
- Phillips, e. & Wiener, D. (1975). *La disciplina, el rendimiento escolar y la salud mental del alumno*. Argentina: Paidós.
- Poll, W. (1969). *Psicología de la religión*. Barcelona: Herder.
- Quiceno, J. y Vinaccia, S. (2009). La salud en el marco de la psicología de la religión y la espiritualidad. *Diversitas: Perspectivas en psicología*. Vol. 5, No. 2, junio-diciembre, 2009, 321-336. Bogotá, Colombia: Universidad Santo Tomás.
- Ríos, J. (2013). *La influencia del liderazgo en el rendimiento académico*. Tesis de Licenciatura en Pedagogía. Universidad Don Vasco, Escuela de Pedagogía. Michoacán, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Rodríguez, N. y Torres, L. (2006). "Rendimiento académico y contexto familiar en estudiantes universitarios". [versión electrónica]. *Revista Enseñanza e Investigación en Psicología*. Vol. 11, No. 2, julio-diciembre, 255-270. <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/292/29211204.pdf>.
- Román, Ma. (1996). *Diccionario de las religiones*. España: Aldebarán.
- Rueda, M. (2012). *La evaluación educativa: análisis de sus prácticas*. México: EPP.
- Sampieri, R., et. al. (2010). *Metodología de la investigación*. 5ª ed. Perú: El comercio.
- Santidrián, P. (1993). *Diccionario básico de las religiones*. España: Verbo Divino.
- Stuckrad, K. (2006). *The Brill Dictionary of Religion*. Vol. III. Boston: Brill.

- Stufflebeam y Shinkfield (1987). *Evaluación sistemática: guía, teoría y práctica*. Barcelona: Paidós.
- Tamayo, B. (2014). *Influencia del estrés sobre el rendimiento académico de los estudiantes de psicología de la universidad Don Vasco*. Tesis de licenciatura en Pedagogía. Universidad Don Vasco A.C. Escuela de Pedagogía. México, Michoacán: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Tinoco, J. (2006). *Desarrollo de un instrumento de actitudes hacia la religiosidad en jóvenes universitarios (instituciones públicas y privadas) de la ciudad de México*. Tesis de doctorado en investigación psicológica. México, D.F.: Universidad Iberoamericana.
- Tolstoi, L. (2008). *Confesión*. Oviedo: KRK.
- Vergote, A. (1973). *Psicología religiosa*. Madrid: Taurus.
- Walter, C. (1970). *The psychology of religion: an introduction to religious experience and behavior*. New York: The Macmillan.
- Woolfolk (2010). *Psicología educativa*. México: Pearson.
- Zarzar, C. (2000). *La didáctica grupal*. México: Progreso.
- Zarzar, C. (2005). *La evaluación del proceso de enseñanza-aprendizaje*. México: Patria.
- Zepeda, F. (1994). *Introducción a la psicología científica: una visión científico humanista*. México: Alhambra Mexicana.
- Zunini, G. (1977). *Homo religiosus: estudios sobre psicología de la religión*. Buenos Aires: EUDEBA.

# APÉNDICE

## APÉNDICE

### Cuestionario adaptado para medir las actitudes hacia la religiosidad (Tinoco, 2006).

Buenos días/buenas tardes. Estamos realizando una investigación sobre vida cotidiana y procesos sociales en jóvenes de nivel medio superior. Las respuestas que nos proporcionen serán de gran utilidad en la estructuración de la presente investigación. El cuestionario se contesta de forma individual; las respuestas que proporcionen se manejarán de forma anónima y confidencial.

**¡¡Agradecemos mucho tu participación!!**

Instrucciones: A continuación leerás una serie de frases a las cuales te pedimos contestar qué tan de acuerdo o en desacuerdo estás con cada una de ellas, poniendo una **X** en el cuadro que contenga la respuesta que mejor represente tu opinión sobre la misma. Ejemplo:

	Totalmente de Acuerdo (TA)	Acuerdo (A)	Indiferente (I)	Desacuerdo (D)	Totalmente en Desacuerdo (TD)
<b>Me gustan las películas de terror</b>		<b>X</b>			

En el ejemplo anterior, una persona señaló que ante la afirmación sobre las películas, ella está “De Acuerdo”.

La respuesta “Indiferente” indica que no estás “Ni de Acuerdo ni en Desacuerdo” con la frase. Se han abreviado las respuestas con las iniciales de cada posibilidad: TA, A, I, D y TD. Recuerda, no hay respuestas correctas ni incorrectas, por lo que te pedimos contestes cada afirmación con toda sinceridad.

Sexo: (H) (M)    Edad: \_\_\_\_\_    Semestre académico que cursas actualmente: \_\_\_\_\_  
Promedio general de calificación: \_\_\_\_\_

#	REACTIVOS	TA	A	I	D	TD
1	Antes de comprometerme en matrimonio, es importante tomar en cuenta las creencias religiosas de la otra persona.					
2	Creo que la muerte de Jesús sirvió para salvar al mundo.					
3	La ciencia y la religión pueden convivir sin problema.					
4	Los conflictos religiosos se deben a que la gente desconoce su religión.					
5	Los miembros de una religión deben participar en los servicios religiosos (ceremonias, ritos, etc.) de la misma.					
6	Los actos de santidad (sacramentos) son obsoletos.					
7	Me gustaría participar en eventos interreligiosos.					
8	Me siento tranquilo porque creo en Dios.					
9	Soy demasiado crítico de la religión.					
10	La autoridad máxima de cualquier religión es falible.					
11	Jesús no era el Hijo de Dios.					
12	Extiendo mi religión a los demás aspectos de mi vida.					
13	Acostumbro pasar tiempo con gente de mi propia religión.					
14	La gente no debería creer en otras religiones más que en la mía.					
15	Los actos religiosos fortalecen mi fe.					

#	REACTIVOS	TA	A	I	D	TD
16	Me gustaría casarme dentro de mi religión.					
17	No debo cuestionar mis creencias religiosas.					
18	Los valores religiosos que se enseñan dentro de una religión son los que el mundo necesita.					
19	Prefiero trabajar/estudiar con gente que sea de mi misma creencia religiosa.					
20	La Biblia es la palabra de Dios.					
21	La gente que no es de mi religión es muy amable.					
22	Se deberían prohibir los movimientos religiosos minoritarios.					
23	Estoy consciente de mi pertenencia a un grupo religioso.					
24	Jesús ha cambiado mi vida.					
25	Los servicios religiosos son importantes para mí.					
26	Lo que predica la religión se debe obedecer.					
27	La religión nos enseña a amar a quienes creen en otras religiones.					
28	Los miembros de una religión deben de congregarse para escuchar de Dios.					
29	Quisiera agradecer a Dios de acuerdo a mi religión al término de mi carrera.					
30	Para mí es importante congregarme con los demás miembros de mi religión.					
31	Dios me permite estudiar.					
32	Al tratar de ser amigo de alguien, tomo muy en cuenta sus creencias religiosas.					
33	Creo que los conflictos religiosos son causados por los líderes religiosos.					
34	Debe aplicarse la Ley a quien ataque las creencias de otra persona.					
35	El cristiano debe cooperar con la jerarquía de la Iglesia.					
36	Las enseñanzas filosóficas de Jesús son válidas hoy en día.					
37	Obedezco lo que manda mi religión.					
38	La Biblia permite atacar a quienes no tengan la religión verdadera.					
39	Sólo hay una religión verdadera.					
40	Los conflictos religiosos son causados por sectas extranjeras.					
41	Me parece que Jesús solo era un buen hombre.					
42	Quisiera que me sepultaran religiosamente.					
43	Cuando tenga hijos, los bautizaré.					
44	El cristiano debe ayudar en los ritos religiosos.					
45	Mis estudios académicos me hacen cuestionar mi fe.					
46	Me parece que la gente religiosa es fanática.					
47	Me gusta tener una religión.					
48	Las escuelas deben de enseñar a practicar una religión.					
49	Creo en Jesús.					
50	Encuentro un vínculo común con miembros de mi creencia religiosa.					
51	Estudiar me hace sostener mi fe.					
52	Inculcaré preceptos religiosos a mis hijos.					
53	Los líderes religiosos son gente santa.					
54	La religión es importante para construir una sociedad justa.					
55	En el lugar de adoración, nos acercamos más a Jesús y a Dios.					
56	Venero a un solo Dios.					